

## 2. LA CONFIGURACIÓN DEL PROCESO GLOBAL DEL CAPITAL. PRIMERA PARTE DEL "MANUSCRITO PRINCIPAL" DEL LIBRO III (1864) (FOLIOS 1 AL 242 DEL *MANUSCRITO A 80* [A 54], ESCRITOS DEL VERANO DE 1864 A DICIEMBRE DEL MISMO AÑO).

Hemos visto que el proceso de producción como totalidad ha sido considerado como la unidad del proceso de producción y de circulación. En la consideración del proceso de circulación como proceso de reproducción (capítulo 4, libro II), hemos estudiado esto con mayor detenimiento. Por ello, de lo que se ocupa este libro no es un simple formular reflexiones generales acerca de esa unidad. Antes bien, se trata de hallar y describir las *formas concretas* (*die konkreten Formen*) que surgen del proceso del capital como totalidad (*als Ganzes*). En su movimiento *real* los capitales se enfrentan en tales formas concretas; para dichas formas las configuraciones del proceso de circulación aparecen sólo como sus momentos específicos. Las configuraciones del capital, tal como las desarrollamos en este libro, se aproximan por lo tanto paulatinamente a la *forma* en la cual se manifiestan en la *superficie* de la sociedad, en la *conciencia* habitual de los propios agentes de la producción, y, finalmente, en la acción recíproca de los diferentes capitales en *competencia* (2,1-17).<sup>1</sup>

Marx comenzó la redacción del libro III antes que la del libro II. Como veremos posteriormente, el texto de Marx que hemos citado al inicio de este capítulo —que no es el de Engels que se ha difundido—, introduce el libro III, y nos plantea, desde el inicio, la cuestión del método. Estudiaremos esta cuestión en el primer párrafo de este capítulo. Aquí deseáramos, por el momento, indicar el sentido total del libro III, el hilo conductor de todo su discurso, de su argumento. Marx se sitúa en tres niveles de profundidad.

En un primer nivel, la intención de Marx es mostrar la vigencia ininterrumpida de la "ley del valor" en todos los momentos de la estructura del capital; como una "correa de transmisión"

---

<sup>1</sup>Hemos consultado el texto en el original del IISG (Amsterdam), manuscrito *A 80* (*A 54*), folio 1. Sin embargo, citamos de la p. 2 del texto mecanografiado que se encuentra en el IML (Berlín), a ser editado en un futuro próximo.

que liga desde el valor y el plusvalor hasta "los" precios (precio de costo, de producción, de mercado, de competencia, etcétera). El "pasaje" *dialéctico* del valor al precio y la ganancia debe estar asegurado por la "ley del valor".

En un segundo nivel, ese pasaje es una "crisis" permanente, esencial: es un derrumbe potencial (o actual) constante; una contradicción necesaria. Es toda la cuestión de la "desvalorización" aparecida en los *Grundrisse*.

El tercer nivel, un aspecto que pasa frecuentemente inadvertido, incluso para los marxistas —y para la tradición que tanto debatió desde fines del siglo XIX este libro III—, es la intención profunda que motiva a Marx en todos estos análisis. Lo inadvertido es el sentido antropológico (¿podríamos llamarlo "humanista" en consonancia con Mijail Gorbachov?), ético, metafísico del texto. En efecto, en última instancia tanto la "ley del valor" como la "crisis" del capital pretenden mostrar a la "conciencia habitual" política del trabajador concreto explotado, que la *totalidad* de los momentos económicos del capital (y por ello de la economía política clásica: valor, precio, ganancia, etc.) es sólo *trabajo vivo* impago: vida humana *robada*. El *ser* del capital, y las pretendidas "fuentes" de los ingresos (ganancia, renta y salario), son el *no-ser* del trabajo vivo (la realidad de la subjetividad humana como *exterioridad* y anterioridad al capital como *totalidad*). Lo que menos importa —aunque tiene una importancia epistemática— es la dificultad "técnica" de construir "científicamente" las mediaciones categoriales del valor a los precios; lo importante para la filosofía latinoamericana, pero mucho más para los pobres explotados de nuestros pueblos pobres, es descubrir su *intención profunda*, metafísica (más que ontológica): todo el trabajo *muerto* u objetivado (el capital) es *trabajo vivo* alienado, subsu- mido, éticamente pervertido. Esto no sólo muestra el derrumbe necesario o esencial (y por ello *puede* siempre empíricamente postergarse) del capitalismo, sino la antihumanidad de su propio ser, la no eticidad de su posición radical: relación social de explotación. A partir de esta luz, comencemos la exposición del libro III de *El capital*. Porque lo que se dice de Lenin podría escribirse con mucha mayor razón de Marx: "Su misma imagen es un ejemplo imperecedero de elevada fuerza ética, una cultura espiritual comprometida y una generosa devoción a la causa del pueblo."<sup>2</sup>

<sup>2</sup>M. Gorbachov, *Perestroika*, trad. castellana, México, Diana, 1987, p. 25. So-

### 2.1. El "Manuscrito Principal" Y El Plan Del Libro III

Hoy sabemos más sobre las etapas de redacción del libro III que en tiempos de Engels o Kautsky. Gracias a algunos trabajos publicados<sup>3</sup> —y debido a nuestras consultas personales en el archivo de Amsterdam—, sabemos que Marx siguió, aproximadamente, la siguiente secuencia temporal entre el verano de 1864 y diciembre de 1865.

#### ESQUEMA 4

SECUENCIA CRONOLÓGICA DE LOS TRABAJOS DEL VERANO DEL 64 A DICIEMBRE DEL 65	
1. Fines del verano a diciembre del 64 (nuestro cap. 2)	"Manuscrito principal" del libro III, cap. 2.1 y quizá 3 (al menos hasta los folios 182 o 243). En el folio 135 escribe: "Ahora, octubre 64"
2. Desde diciembre (?) hasta mediados del 65 (¿julio?) (nuestro cap. 3)	"Manuscrito I" del libro II completo (con 3 y no 4 capítulos)
3. Del 20 al 27 de junio del 65 (nuestro cap. 4.1)	<i>Salario, precio y ganancia</i> . Quizá en ese momento se decide escribir un capítulo I del libro I.
4. Desde mediados del 65 (nuestro cap. 6.2)	"Manuscrito III" del libro II
5. Desde el verano hasta diciembre del 65 (nuestro cap. 4.2-5)	Termina el libro III. El 31 de julio todavía debe escribir tres capítulos

En este capítulo, sólo debemos describir el punto 1 sin perder de vista la complejidad de la redacción y las otras tareas prácticas (la de la Internacional por ejemplo) que Marx estaba realizando al mismo tiempo. Era la *primera vez*, y definitiva, en que escribiría sistemáticamente el libro III.

El tomo III de *El capital*, que toda la tradición marxista estudió, es obra de Engels. Junto a él se encuentran en el archivo de

bre "ética" (o "moral"), véanse los textos de las páginas 29, 30, 36, 60, 61-62, 70, 84, 117, 122, 148, 151, 164, 179, 191, etcétera.

<sup>3</sup>Cf. los artículos de L. Miskewitsch-W. Wygodski y otros, ya citado, y el de Teinosuke Otani, también citado más arriba.

Armsterdam otros materiales de Engels, tales como las dos versiones del "Índice de materias" del tomo III (aproximadamente de 1894; 8 páginas), bajo la clasificación *H 103*. En estos índices vemos los mismos temas y subtemas de la futura publicación.<sup>4</sup> Engels divide la obra en "secciones" y "capítulos"; Marx, en cambio, divide el libro III en "capítulos", y éstos internamente están articulados en párrafos con números arábigos;<sup>5</sup> la adopción de secciones y capítulos se debe a una decisión del mismo Marx para la segunda edición del tomo I en 1873 —y por ello no pueden encontrarse en nuestro manuscrito de 1864.

Este *Manuscrito principal* era la parte central del paquete que Engels recibió poco después de la muerte de Marx, con la leyenda: "Lo que pertenece al libro 3." El "plan" de dicho libro era, aproximadamente, el previsto en enero de 1863. Comparemos el

#### ESQUEMA 5

PLANES DEL LIBRO III (1863-1865)	
Plan de enero de 1863 <sup>6</sup>	Índice del <i>Manuscrito principal</i>
Sección tercera capital y ganancia	Libro III La configuración del proceso global
1) Transformación del plusvalor en ganancia. La tasa de ganancia a diferencia de la tasa de plusvalor	Capítulo 1. Transformación del plusvalor en ganancia
2) Transformación de la ganancia en ganancia media [ . . . ]	Capítulo 2. Transformación de la ganancia en ganancia media
3) Teorías de Smith y Ricardo sobre la ganancia y los precios de producción	[eliminado]
4) La renta del suelo [ . . . ]	[véase capítulo 6]
5) Historia de la llamada ley ricardiana de la renta	
6) Ley del descenso de la tasa de ganancia [ . . . ]	Capítulo 3. Ley del descenso tendencial de la tasa de ganancia [ . . . ]

<sup>4</sup>En la versión del *MEW* 25, índice en pp. 1 001-1 007.

<sup>5</sup>De manera que el mismo M. Rubel se equivoca cuando en la "Tabla comparativa" habla de primera "sección" y "capítulo" (K. Marx, *Oeuvres, Économie*, París, Gallimard, 1968, t. II, p. 869ss.). En vez de 7 "secciones", debió hablar de 7 "capítulos".

<sup>6</sup>Cf. *Hacia un Marx desconocido*, cap. 12.5 (*MEGA* II, 3, p. 1 861, 7-21).

## ESQUEMA 5 (continuación)

7) Teorías sobre la ganancia	[eliminado]
8) División de la ganancia en ganancia industrial e interés. El capital mercantil. El capital-dinero	Capítulo 4. Transformación del capital-mercancía y del capital-dinero en capital que trafica con mercancías y dinero (capital comercial)
[véase el punto 4]	Capítulo 5. División de la ganancia en interés y ganancia empresarial [...]. Capital que devenga interés
9) Ingresos y sus fuentes	Capítulo 6. Transformación de la ganancia extraordinaria en renta de la tierra
10) Movimientos de reflujo del dinero [...]	[eliminado]
11) La economía vulgar	[eliminado]
12) Conclusión: Capital y trabajo asalariado	[eliminado]

plan de 1863 con el efectivamente desarrollado en 1864-1865.

Marx comenzó la redacción del libro III inmediatamente después de terminar el *Capítulo 6 inédito* del libro I. En las primeras líneas del *Manuscrito principal*, leemos una referencia al capítulo 4 del libro II. Este capítulo nunca se concretó pero indica que Marx pensaba un libro II al menos con cuatro capítulos, que de hecho no redactará. Además, comenzó la redacción del libro III por el capítulo 2 —y no por el primero. Esto puede demostrarse, en primer lugar, si consideramos que existe en el manuscrito una paginación escrita con pluma y tinta del mismo tipo que la usada en el *Capítulo 6 inédito*. Pero después —cuando Marx terminó el capítulo 1—<sup>7</sup> comenzó nuevamente a numerar el manuscrito con la página 1, desde el inicio del capítulo 1, y por ello el capítulo 2 tiene doble foliación (la primera, establecida al

<sup>7</sup>En el folio 135 del capítulo I del *Manuscrito principal* Marx escribe: "Ahora, octubre 64, nueva crisis." Si el manuscrito fue comenzado en el verano, bien pudo escribir los 186 folios hasta esa fecha (50 folios del capítulo 2 y 136 del capítulo 1).

escribirse; y la segunda, al renumerarse y unirse al manuscrito completo). No resulta extraño que ocurriera así, puesto que el capítulo 2, además de ser el *central* del libro III, había sido el más trabajado (como veremos en 2.3); ya que sólo de este capítulo había desarrollado un plan bien articulado<sup>8</sup> desde enero de 1863.

En el folio 164 escribió Marx:

No examinaremos aquí en detalle la cuestión de saber en qué medida el tiempo de circulación influye sobre la tasa de ganancia (el libro II, donde se estudia esto *ex professo*, aún no ha sido escrito), ya que la tasa de ganancia está determinada por la cantidad de ganancia realizada en un tiempo dado.<sup>9</sup>

Está claro que hasta este momento no había redactado nada del libro II. Según el equipo de W. Wygodski, la referencia de Marx en el folio 243 ("Esto es del libro II, capítulo 1.3 [...]"), sobre los "costos de circulación", constituiría un argumento de que tampoco había escrito todavía el libro II al momento de redactar dicho folio. Pero T. Otani tiene razón al mostrar que la cuestión de los "costos de circulación", es tratada en el *punto 4* del *Manuscrito I* del libro II (escrito primero); mientras que el índice puesto al comienzo del manuscrito es posterior, y sólo allí el tema de los costos de circulación se incluye en el *punto 3*. Es decir, al llegar al folio 243 del *Manuscrito principal* del libro III, Marx no sólo había escrito ya el *Manuscrito I* del libro II, sino que también tenía conciencia de la necesidad de eliminar el *punto 2* sobre el "tiempo de circulación" (y por ello los "costos de circulación", pasaban del *punto 4* al *punto 3*), tal como aparece en el folio 243 del *Manuscrito principal*.

En el folio 182 del *Manuscrito principal*, Marx escribe, proponiéndose una tarea para el futuro: "El concepto de *mercado debe ser desarrollado* en sus trazos más generales en la sección sobre el proceso de circulación del capital"

Entre los folios 32 y 33 del *Manuscrito I* del libro II escribirá, cuando habla del mercado, que debe "desarrollarse en sus trazos más generales".<sup>10</sup>

En el capítulo 3 no hay indicaciones que proporcionen pistas

<sup>8</sup>MEGA II,3,p.1 816, 21-1 817, 4.

<sup>9</sup>En la citada edición de Rubel, en *El capital* III/6, p. 191, nota a; p. 943, 2.

<sup>10</sup>Véase MEGA II, 4, 1, pp. 189, 10ss. En ambos casos usa las mismas palabras: "[...] in seinen allgemeinsten Zügen entwickelt".

sobre la cuestión que tratamos. De todas maneras, podemos concluir que Marx escribió el libro II antes de comenzar el capítulo 4 (que se inicia en el folio 243) del libro III.

Lo interesante, además, es anotar que en el proyecto inicial Marx respetó el plan de enero de 1863, y por ello el primitivo capítulo 4 contenía todos los temas del *punto 8* del plan del 63 (véase el esquema 5), es decir, incluía la cuestión del interés crediticio. En el folio 38 del *Manuscrito I* del libro II, se refiere Marx al tema del oro, de la plata, del capital-dinero como tópicos que serán expuestos en el capítulo 4 del libro III (y que, en realidad, formarán parte de un nuevo capítulo 5 definitivo).<sup>11</sup>

En el folio 141 del mismo *Manuscrito*, escribe Marx que se expondrá "en el capítulo 4 del libro III" la cuestión del "capital que devenga interés".<sup>12</sup> Si esto fuera así, el capítulo sobre "Rédito (ingresos) y sus fuentes", hubiera tenido el número 6 —y como capítulo "6" es anticipado en el *Manuscrito I* del libro II.<sup>13</sup> E incluso se habla de un "capítulo 7" —que correspondería con exactitud al tema de los "Movimientos de reflujo del dinero" del plan de enero de 1863.<sup>14</sup> Posteriormente, luego de redactar el libro II, dividió, en primer lugar, el antiguo capítulo 4 en dos: un capítulo 4 sobre el capital mercantil y un capítulo 5 sobre el capital que devenga interés; pero al igual que el caso del *Capítulo 6 inédito*, eliminó el planeado "capítulo 7" sobre el "Reflujo del dinero". ¿No sería por la misma razón por la que se eliminó el *Capítulo 6 inédito*?, es decir, porque ambos temas fueron absorbidos en otras partes de la obra.

En el folio 135 del capítulo I escribe: "Ahora, octubre 64, nueva crisis." Por otra parte, en el folio 404 del *Manuscrito principal* del libro III, correspondiente al capítulo 5, leemos: "Ahora (octubre 1865)." Esto significa decir que en 1864 escribió una primera parte y en octubre del 65 redactó los capítulos 6, sobre la renta, y 7, sobre los ingresos, que le ocuparon desde ese mes hasta diciembre de 1865; aunque el último capítulo (no paginado por Marx) pudo haber sido escrito en otro momento. Los "3 capítulos" que le faltaba escribir el 31 de julio pudieron ser: el ca-

<sup>11</sup>Véase el tema del "Capital-dinero", en *MEGA* II,4, 1, pp. 195, 11ss.

<sup>12</sup>Véase en *ibid.*, pp. 359, 4ss., punto 6, toda la cuestión de "La acumulación mediando circulación de dinero".

<sup>13</sup>Véase la edición en lengua rusa, Moscú, tomo 49, pp. 433.434 (cita Wygodski, en art. cit., p. 320).

<sup>14</sup>*Ibid.*, pp. 248, 396, 413 (cit. Wygodski, *ibid.*).

pítulo 4 (que posteriormente se transformará en 4 y 5), y en ese caso el 5 (la renta) y el 6 (los ingresos) serían los restantes; o bien los capítulos 4 (sobre el capital mercantil), 5 (sobre el interés bancario) y 6 (sobre la renta), después de haber escrito ya el capítulo 7 (sobre los ingresos). Por el momento, la cuestión no tiene mayor importancia.

Nos falta todavía reflexionar sobre el método dentro de cuyo movimiento debe situarse el libro III. Hablar del método es exponer al mismo tiempo la cuestión del propio contenido del libro, el sentido global de la obra en su conjunto, ya que el libro III es el término del tratado sobre *El capital* en su concepto general. El tratado de *La competencia* era el segundo, y deberemos tenerlo muy en consideración para entender el movimiento dialéctico de la obra.

El libro III (y nunca hablaremos aquí para referirnos a Marx del tomo III, que es el de Engels) comienza así en el *Manuscrito principal*:

[folio 1] Tercer libro. [folio 2] Tercer libro. La configuración (*Gestaltung*) del proceso global. [folio 3] Capítulo primero. Transformación del plusvalor en ganancia. 1) Plusvalor y ganancia [...].<sup>15</sup>

El término alemán *Gesamt* puede ser traducido al castellano por "global" o "como totalidad". En el título no se incluye la especificación restrictiva adoptada por Engels: "de la producción capitalista". Es más, en el texto copiado al comienzo de este capítulo 2, Marx explícitamente indica que el "proceso de producción global (*im Ganzen*)" o "como totalidad" ya ha sido expuesto en el libro I. No se trata ahora del proceso global de producción capitalista, ni tampoco de la circulación global, ni siquiera de su unidad, sino de algo distinto: de las "configuraciones" o "figuras (*Gestaltungen*)" bajo las que aparece el capital fenoménicamente (desde la profundidad oculta de su esencia; desde el valor y el plusvalor) en la "superficie" del "*mundo* de las mercancías" y los precios; pero todavía de manera abstracta, como aproximaciones fundamentales en torno de las cuales giran las "figuras" o "formas" cotidianas; formas de aparición concretas, por tratarse de una fenomenología, que de todas maneras no serán estudiadas en este libro III de *El capital*. Por ello, nuestro libro III es

<sup>15</sup>Del nombrado manuscrito *A 80 (A 54)* en el IISG (Amsterdam).

la transición hacia el segundo tratado sobre *La competencia*, nunca escrito por Marx, donde debían estudiarse las contradicciones concretas de la oferta y la demanda reales, que no entran en la consideración del concepto general del capital. De esta manera, por ejemplo, el plusvalor no es una "configuración" o "forma de aparición" superficial, sino que es el fundamento esencial de dichas "configuraciones". Por el contrario, la ganancia es una "forma de aparición" del plusvalor; la misma ganancia es fundamento de una forma aún más superficial: la ganancia media; y, por su parte, sobre ésta gira la ganancia real o fruto de la competencia concreta (de la oferta y demanda). En este libro III se estudia, entonces, la "aparición" de las formas o configuraciones del capital como totalidad (incluyendo los procesos globales y parciales de producción y circulación, pero no considerándolos como tales, sino como "aparición" en sus "configuraciones" fenoménicas), ante una "conciencia" que no es todavía la cotidiana o "habitual", sino ante una conciencia que se sitúa en un plano de abstracción donde pueden analizarse las categorías fundamentales en torno de las cuales se mueven las más superficiales, complejas o reales (que están determinadas por la contradicción efectiva de la oferta y la demanda, las más concretas y visibles).

El método consiste en "ascender de lo abstracto a lo concreto".<sup>16</sup> Lo más "real y concreto"<sup>17</sup> es el comprar o vender una mercancía en el mercado visible y cotidiano de cada mañana. Pero ese nivel obvio es el más complejo posible, del cual se tiene una "representación caótica".<sup>18</sup> Por ello, es necesario, a partir de ese mundo cotidiano, realizar, por medio de la acción teórica de la abstracción, un análisis de las determinaciones más simples; por ejemplo, las determinaciones de valor o plusvalor, con las que pueden construirse científicamente categorías. Esta tarea analítica, y la más abstracta, la realizó históricamente Marx en los *Grundrisse*, y sistemáticamente en el libro I de *El capital*. La categoría fundamental, oculta a la visión cotidiana, esencial del capital como tales la de *plusvalor* (5 del esquema 6). Es el primer grado de abstracción. Con ésta y otras categorías, Marx construyó "una totalidad de múltiples determinaciones": "Lo concreto

<sup>16</sup>Cf. *La producción teórica de Marx*, cap. 2 (pp. 48ss.); cap. 16.1 (pp. 322ss.).

<sup>17</sup>*Grundrisse* I, p. 21, 3; p. 21, 9-10.

<sup>18</sup>*Ibid.*, I, p. 21, 14; p. 21, 20.

es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto unidad de lo diverso."<sup>19</sup>

Dentro de la totalidad concreta (pero abstractísima, ya que se trataba del capital "en general"), el plusvalor fundaba esencialmente la aparición fenoménica y superficial de la ganancia. La no diferenciación entre plusvalor y ganancia, como determinaciones, conceptos y categorías, y de sus niveles diversos de abstracción, es la causa de la confusión fundamental de la economía política capitalista: "[El capitalista] sencillamente no concibe a la ganancia como *forma* secundaria y derivada del plusvalor."<sup>20</sup>

El libro I de *El capital*, como un círculo que se cierra sobre sí mismo (I del esquema 6), parte del valor y plusvalor y culmina en su resultado: la acumulación. El plusvalor retorna sobre sí como pluscapital. En el libro II, el valor circula por las diversas determinaciones, fases, giros, rotaciones y retorna al fin al sobre sí mismo como resultado: la reproducción. Los procesos *abstractos* de la producción y la circulación (como momentos o como totalidad) son metódicamente pensados analíticamente, separando la función de la competencia, o incluyendo a la competencia como la "reflexión" del capital con respecto a sí mismo como un concepto:

[...] Prescindiendo por entero de que sea nuevamente un capital o de que sea el capital mismo, en calidad de *otro* capital, que está *en ambos lados* de los sucesivos intercambios y cada vez en una determinación contrapuesta, ambas determinaciones ya están puestas desde antes que consideráramos ese doble movimiento, a partir de la circulación del capital mismo.<sup>21</sup>

En este *primer* nivel de abstracción, se hablaría de una competencia en general, como dada en la esencia de la unidad misma del concepto de capital en cuanto tal. Era el nivel del libro I. Valor, plusvalor y acumulación no necesitan más.

En un *segundo* nivel de abstracción, más concreto que el anterior, pero más abstracto que el tercer nivel, aparece ya una "pluralidad en general", abstracta, todavía no concreta:

<sup>19</sup>*Ibid.*, I, p. 21, 34-35; p. 21, 40-41.

<sup>20</sup>*Ibid.*, II, p. 48, 12-13; p. 452, 8-9 (cf. *La producción teórica de Marx*, cap. 13.3; pp. 258ss.).

<sup>21</sup>*Ibid.*, I, p. 375; p. 324.

[ ...1 El pasaje (*Übergang*), desde *el* capital hacia *los* capitales en particular, los capitales *reales*; [...] ahora, bajo esta última forma, el capital se divide, conforme a su concepto, en *dos* capitales de existencia autónoma. Con la *dualidad* (*Zweiheit*) está dada ya la *pluralidad en general* (*Mehrheit überhaupt*).<sup>22</sup>

Este tipo de "pluralidad en general", abstracta competencia todavía no *real*, se produce por ejemplo en la exposición de la reproducción, con los capitales de tipo A (o I) y B (o II). Hay mutua relación entre dos (pluralidad) capitales. Nos encontramos así en el libro II.

Pero el pasaje dialéctico al libro III exige un *tercer* grado de abstracción, más concreto, más hacia lo particular, lo complejo, lo real (pero no todavía del todo: lo realmente real sería objeto del futuro tratado de *La competencia* en concreto). No ya como en los *Grundrisse*, sino como fruto de las investigaciones de los *Manuscritos del 61-63*, Marx pasa a un nivel de la competencia dentro del cual podrá descubrirse no sólo el tema del plusvalor, sino también el de la ganancia media.<sup>23</sup> Allí había escrito:

La competencia entre los capitales considera cada capital como un fragmento del capital global (*Gesamtcapitals*) regulando a tono con ello su participación en el plusvalor, y, por tanto, en la ganancia [...]. La competencia logra esto mediante sus nivelaciones.<sup>24</sup>

Nos encontramos ya en el nivel de abstracción del libro III: la competencia (todavía en general o abstracta con respecto a la competencia real de la oferta y la demanda) como el horizonte dentro del cual se determina la "ganancia media" y, gracias a ella, el "precio de producción". Si en los *Grundrisse* Marx descubrió el plusvalor, en los *Manuscritos del 61-63* construyó por primera vez las categorías de "ganancia media" y de "precio de producción"; éste es un momento central del libro III.

En este nivel medio de abstracción (más concreto, superficial o complejo, y por ello real, que en los libros I y II; pero más abstracto que en el futuro tratado sobre *La competencia*), la "ganancia media" es una "figura" o "configuración" en donde aparece el capital en su conjunto (incluyendo el proceso de produc-

<sup>22</sup>*Ibid.*, I, p. 409; p. 353, 6-10.

<sup>23</sup>Cf. *Hacia un Marx desconocido*, cap. 9.1.

<sup>24</sup>*MEGA* II, 3, pp. 685, 29ss.; II, p. 20.

ción: porque en la "ganancia media" se expresa la ganancia en general, y en ella el plusvalor; y también el de circulación: porque supone el mercado *en general* y la competencia *en general*, el valor de la mercancía, etcétera).

En el texto copiado al comienzo de este capítulo, se lee: "se trata de hallar y describir las *formas concretas* que surgen del proceso del capital como totalidad". "Ganancia media", "precio de producción", "ganancia empresarial", renta, etc., son estas *formas* que aparecen aproximándose paulatinamente a las "formas" aún más concretas (como el "precio de competencia" real y último), pero sin identificarse con ellas. Es decir, "en su movimiento *real* [más real que en los libros I y II, y *menos* real que en el tratado sobre *La competencia*] los capitales se enfrentan en tales formas concretas" —del texto citado. En efecto, es en los "precios de producción" (de sus mercancías) que los capitales se enfrentan en concreto por la *competencia*.

Para resumir y concluir, debemos indicar que hay tres niveles de competencia. 1] *La competencia abstracta en general*, que en el libro I es todavía más abstracta que en el libro II (en la unidad o escisión del concepto general de capital). 2] *La competencia concreta en general* del libro III, que permite determinar la "ganancia media", el "precio de producción", la distribución del plusvalor en los diversos tipos de ganancia (empresarial, comercial, en la renta, el interés), y definir claramente la fuente de los réditos. 3] *La competencia concreta real*, del futuro tratado de *La competencia*, a la cual Marx se refiere al escribir:

[...] Esta fijación del valor de mercado, que aquí se ha expuesto en forma *abstracta*, se produce en el mercado *real* por mediación de la *competencia* entre los compradores, supuesto que la demanda sea precisamente lo bastante grande como para absorber la masa de mercancías a su valor así fijado.<sup>25</sup> Otros desarrollos respecto a este punto pertenecen a la investigación especializada de la *competencia*.<sup>26</sup>

<sup>25</sup>*Manuscrito principal*, cap. 2, 3 (folio 184) (III/6, 233-234; *MEW* 25, p. 194). El tema es tratado por Marx desde el folio 178 (*Manuscrito A 80*).

<sup>26</sup>*Ibid.* (p. 248; p. 207).

## 2.2. Del plusvalor A La Ganancia. Capítulo 1 (Folios 3 Al 154)

Sabemos que Marx comenzó por el capítulo 2 la redacción del *Manuscrito principal*. Sin embargo, para una mejor comprensión del asunto, expondremos el tema a partir del capítulo 1. En cierta manera, en el capítulo 1 resume Marx los avances inicialmente alcanzados en los *Grundrisse* —y desarrollados en los *Manuscritos del 61-63*: el pasaje dialéctico del plusvalor a la ganancia. En el capítulo 2, en cambio, considera los descubrimientos centrales de los *Manuscritos del 61-63*, ya que los nuevos logros de estos manuscritos se sitúan justamente en el nivel sistemático de este libro III.

El capítulo 1 del *Manuscrito principal* ha llegado a nuestras manos sumamente modificado por Engels. En efecto, la primera sección de Engels es el capítulo 1 del *Manuscrito principal*, que fue reconstruido por él en 7 capítulos. El capítulo 4 es de la autoría exclusiva de Engels; los capítulos 5 al 7 consideran el *Manuscrito principal*. El capítulo 2 es un apéndice de "Observaciones complementarias (*Nachtrag*)" (desde el folio 41), y de mucha importancia.<sup>27</sup> Queda el capítulo 1 de Engels, del cual indica que, además de haber usado el *Manuscrito principal*, también "acudieron en nuestra ayuda dos comienzos de reelaboración, cada uno de ellos de 8 folios".<sup>28</sup> Estos materiales son ciertamente los *Manuscritos II y III* del libro III. El primero de ellos (el A 73 del IISG, Amsterdam) fue tan importante que a él se deben los títulos de la primera sección y capítulo 1 del tomo III de Engels. Leemos en el primer folio: "Capítulo primero. Transformación del plusvalor en ganancia y de la tasa del plusvalor en tasa de ganancia. 1) Precio de costo y ganancia."

M. Rubel corrigió con fundamento el título del capítulo 1 del tomo III de Engels, a partir del *Manuscrito principal*, pero sin saber que Engels lo había tomado del *Manuscrito II* (no era un error; era una elección). De este manuscrito, Engels copió al menos las páginas finales del capítulo 1.<sup>29</sup> Las notas a pie de página pertenecen a este manuscrito, aunque Engels las cambia fre-

<sup>27</sup>Engels sigue muy de cerca el texto de Marx, pero agrega frases y elimina expresiones. Cambia "capacidad de trabajo" por "fuerza de trabajo", La ortografía es siempre con "C" ("*Capital*", "*Circulation*", etc.),

<sup>28</sup>Prólogo de Engels al tomo III de *El capital* (III/6, p. 6; *MEW* 25, p. 12),

<sup>29</sup>Están en III/6, pp. 36-45; *MEW* 25, pp., 42-50, a partir de "La circunstancia (*Der Umstand*)..."

cuentemente, como es obvio.<sup>30</sup> El texto es de la década de 1870.

De la misma manera, la segunda fuente es el *Manuscrito III* (A 74), que tiene iguales títulos que el anterior, y que ciertamente Engels usó para el capítulo 1.<sup>31</sup>

Nos queda el capítulo 3 de Engels. Aquí debió usar los *Manuscritos A 76* (de 1867-1870 de 30 folios)<sup>32</sup> y en especial el *A 77* (de mayo de 1875, con 131 folios), y del que Engels escribió:

Para el capítulo 3 se halló toda una serie de desarrollos matemáticos incompletos, pero asimismo todo un cuaderno, casi completo, de la década de 1870, que exponía en ecuaciones la relación entre la tasa de plusvalor y la tasa de ganancia.<sup>33</sup>

En el manuscrito aparecen referencias de Engels con respecto a la consulta efectuada al matemático Samuel Moore. Hay todavía otros manuscritos de los que hablaremos en nuestro capítulo 7. En el capítulo 1 del *Manuscrito principal*, Marx propone la tesis fundamental:

El plusvalor y la tasa de plusvalor son, relativamente hablando, lo invisible y lo esencial (*Wesentliche*) que hay que investigar, mientras que la tasa de ganancia, y por ende la forma del plusvalor en cuanto ganancia, se manifiestan en la superficie de los fenómenos.<sup>34</sup>

Esto supone cuatro términos de comparación:<sup>35</sup> plusvalor-tasa de plusvalor; ganancia-tasa de ganancia; plusvalor-ganancia, y tasa de plusvalor-tasa de ganancia. Siempre el plusvalor y la tasa de plusvalor son el fundamento, lo invisible, lo esencial (ontológico) con respecto a lo fundado, lo visible, lo que aparece (el fenómeno óptico). El nivel profundo de la producción, y aun más, el trascendental del *trabajo vivo*, aparecen bajo una forma superficial en la circulación, produciendo el espejismo fetichista:

<sup>30</sup>Por ejemplo, en nota 61 del folio 4, Marx escribe: *Malthus*, "Capital..." (86, *Definitions...*, L. 1827). Mientras que Engels ordena adecuadamente la cita: "Capital...", Malthus, *Definitions of political economy*, Londres, 1827, p. 86.

<sup>31</sup>En III/6, p. 35-36 (*MEW* 25, pp. 41-42), copia el texto del folio 4, desde: "1. Adelanto de capital de 500 libras = 400 libras de capital gastado ( 1, *Kapitalvorschuss...*)".

<sup>32</sup>Usado por Engels, por ejemplo, en III/6, pp. 57ss. (*MEW* 25, pp. 59ss.).

<sup>33</sup>Prólogo del tomo III (III/6, p.6; *MEW* 25, p. 12).

<sup>34</sup>Cf. III/6, p. 49; *MEW* 25, p. 53: "der Oberfläche der Erscheinungen".

<sup>35</sup>Cf. mi obra *La producción teórica de Marx*, cap. 15.1 (p. 304).

La manera por la cual el plusvalor se transforma, por mediación del pasaje (*Übergangs*) a través la tasa de ganancia, en la *forma* de ganancia, no es más que el desarrollo ulterior de la inversión (*Verkehrung*) del *sujeto* y objeto que ya se verifica durante el proceso de producción. Ya hemos visto allí cómo todas las fuerzas productivas subjetivas (*subjektiven*) del trabajo se presentan como fuerzas productivas del capital. Por una parte, el valor, el trabajo pretérito, que domina al *trabajo vivo* (*lebendige*), se personifica en el capitalista; por otra parte, e invertidamente, el trabajador aparece como una fuerza meramente objetiva, como una mercancía.<sup>36</sup>

Marx critica la objetividad invertida desde la subjetividad del trabajo vivo, y critica el dominio que la cosa, el trabajo objetivado, ejerce sobre dicho trabajo vivo:

Así como el capital tiene la tendencia, en el empleo directo del *trabajo vivo*, de reducirlo a trabajo necesario [...], es decir, a economizar en lo posible el *trabajo vivo* directamente empleado, así también tiene la tendencia [...] a reducir a su mínimo posible el valor del capital constante empleado [...]. Este sacrificio de vidas humanas (*Menschenopfer*) se debe, en su mayor parte, a la sórdida avaricia [...]. Mucho más que cualquier otro modo de producción, [es] una dilapidadora de seres humanos, de *trabajo vivo*, una derrochadora [...] de carne y sangre (*Fleisch und Blut*).<sup>37</sup>

Marx piensa, entonces, a partir de un paradigma metafísico muy claro. La producción es el nivel esencial, profundo, invisible, donde el trabajo vivo subsumido es explotado y crea plusvalor. El ámbito esencial no es el fenoménico. El "mundo de los fenómenos (*Erscheinungswelt*)" es el lugar de la "realidad (*Wirklichkeit*)" en el sentido hegeliano. En lo oculto, fundamental ontológico, está la esencia y aun la existencia,<sup>38</sup> mientras que la *efectividad real* (*Wirklichkeit*)<sup>39</sup> se cumple en el mundo de los

<sup>36</sup>*Manuscrito principal*, cap. 1 (III/6, p. 52; *MEW* 25, p. 55).

<sup>37</sup>*Ibid.*, folio 76 (pp. 105-107; pp. 97-99).

<sup>38</sup>Cf. *La producción teórica de Marx*, cap. 17.2 (pp. 343ss.). La "existencia (*Existenz*)" pertenece a la "cosa (*Ding*)" en cuanto cumple las "condiciones (*Bedingungen*)" para ser tal desde la esencia como fundamento (Cf. Hegel, *Werke*, Frankfurt, Suhrkamp, 1979, t. IV, p. 174; VI, pp. 119.123; VIII, pp. 236-261; *Register*, XX, pp. 172.173). La "mercancía" es el "ente (*Dasein*)" *existente* para Marx; pero todavía no "real (*wirklich*)".

<sup>39</sup>"Realidad (*Wirklichkeit*)" no es igual a *Realität* (momento previo: cf. *Register*, pp. 523-524). Hegel y Marx usan la expresión "realidad [efectividad] real (*reale Wirklichkeit*)" (Hegel, *Werke*, VI, pp. 207-213). Por ello Marx habla de

fenómenos, de las causas, sustancias, efectos; es una mutua confrontación en la multiplicidad. Para Marx, es en el mercado donde se produce la contradicción de la competencia como repulsión-atracción:<sup>40</sup>

En la *realidad* (*Wirklichkeit*) (es decir, en el *mundo de los fenómenos* [*Erscheinungswelt*]), las cosas aparecen invertidas. El plusvalor está dado, pero lo está como excedente del precio de venta de la mercancía por encima de su precio de costo, con lo cual queda en el *misterio* (*mysteriös*) de dónde proviene ese excedente, [...]de la explotación del trabajo [...]. El excedente, para decirlo a la manera de Hegel, se retrorefleja (*zurückreflektiert*) en sí mismo a partir de la tasa de ganancia [...]. En los hechos, la ganancia es la *forma* [de aparición] en la cual se manifiesta el plusvalor, y este último sólo puede ser deducido por análisis a partir de la primera. En el plusvalor queda al descubierto la *relación* entre capital y trabajo; en la *relación* capital y ganancia, es decir entre el capital y el plusvalor [...] se presenta el capital como relación consigo mismo [...]. Cuando más sigamos el proceso de valorización del capital, tanto más se mistificará (*mystifizieren*) la relación del capital y tanto menos se develará el misterio de su organismo interno.<sup>41</sup>

Para Marx, la relación capital-trabajo es la primera: relación metafísica en nuestro sentido. Es la relación de la *cosa* (el capital como trabajo objetivado o muerto) con la *persona*, con la subjetividad de la corporalidad, o sea, el sujeto (exterioridad del pobre antes del contrato del capital). A Marx le importa la persona, el trabajo, la subjetividad, y por ello le interesa el plustrabajo impago que produce el plusvalor; mientras que la relación capital-plusvalor es secundaria, porque se enfrenta trabajo objetivado contra trabajo objetivado: tanto el capital (totalidad) como el plusvalor (nuevo valor robado) no son ya *trabajo vivo*. Además, la relación capital-trabajo es, concretamente, capital variable contra trabajo vivo; en cambio, la anterior relación era sólo de todo el valor existente con el excedente últimamente extraído.

"realidad" en su sentido de momento de lo concreto, complejo, superficial (nivel del libro III, y no del libro I).

<sup>40</sup>Pluralidad (*Vielheit*) es el lugar de los "muchos" capitales para Marx (para Hegel véase *Register*, XX, p. 708). La "repulsión-atracción" son expresiones hegelianas. Cf. *Register*, XX, p. 545 (*Repulsion*), p. 55 (*Attraktion*).

<sup>41</sup>*Manuscrito principal*, cap. 1 (*El capital* III, 2; III/6, pp. 54-56; *MEW* 25, pp. 57-58).

Marx se interesa por la ética: "la explotación del trabajo" —que es, con toda evidencia, un "juicio de valor", ¡para escándalo del "científico" Max Weber!

La ganancia, para repetirlo una vez más, es la forma aparente del plusvalor; éste es su esencia. La tasa de plusvalor manifiesta el grado de explotación. Dado un salario de 100 y un plusvalor de 100, el grado de explotación sería del 100%. Para el obrero concreto, para la conciencia habitual del dirigente sindicalista (de la Internacional, por ejemplo), es éste el nivel *político* relevante. Pero ese nivel profundo es "invisible" para la conciencia de la clase obrera. Marx realiza entonces una labor de "develación" del misterio oculto detrás de las apariencias del "mundo de los fenómenos".

Por el contrario, la ganancia, forma de aparición superficial del plusvalor, expresa la relación con la totalidad del trabajo objetivado. Dado un capital de 1 000, y —como en el caso anterior— con un grado de explotación del 100% de un plusvalor de 100, la ganancia sólo alcanzaría el 10%. Frente a los ojos cotidianos de una conciencia habitual obrera, pudiera aparecer ese fenómeno, la tasa de ganancia del 10%, como el grado de la explotación con el que el capital domina al trabajo vivo. En ese fenómeno económico Marx analiza la esencia *ética* de su origen: la tasa de plusvalor. Es decir, la tasa de plusvalor tiene un estatuto antropológico, ético, político:

De esa manera la explotación del plustrabajo pierde su carácter específico; se *oscurece* su relación específica con el plusvalor; y esto se fomenta y se facilita mucho [...] mediante la representación de valor de la capacidad de trabajo bajo la forma de salario.<sup>42</sup>

Esta fetichización del trabajo frente a los ojos del trabajador mismo (quien cree que el valor creado por el trabajo, el valor que produce el *trabajo vivo*, es igual al salario: puro *trabajo objetivado*) es el mecanismo ideológico que impide la conciencia de clase de obrero —objetivo final de todo el trabajo teórico de Marx. En resumen, podemos indicar que:

Aunque el plusvalor y la ganancia son, de hecho, lo mismo y además numéricamente idénticos, la ganancia es no obstante una *forma* transmutada del plusvalor, una *forma* en la cual se *oculta* y desa-

<sup>42</sup>*Ibid.* (p. 52; p. 55).

parece el origen (*Ursprung*) y el misterio de la entidad (*Daseins*) de éste.<sup>43</sup>

Marx ha logrado estos avances en lo teórico gracias a una categoría cuyo contenido conceptual fue construido en los *Grundrisse* (aunque allí todavía no tenía "nombre"): capital variable. El "fondo de salario" —denominación inicial— es la parte del capital que se relaciona con el trabajo vivo. En cambio, la categoría de "precio de costo" se fue definiendo en los *Manuscritos del 61-63*, y en realidad no es esencial para el tema del capítulo 1 —aunque posteriormente Marx le dará prioridad en el *Manuscrito II* y en el *III* (y por ello expondremos este aspecto en nuestro capítulo 7).

### 2.3. De La Ganancia A La Ganancia Media Y al Precio De Producción. Capítulo 2 (Folios 155 A 202)

El capítulo 2 tiene por título: "La transformación de la ganancia en ganancia media." Por este capítulo comenzó efectivamente la redacción de este manuscrito (antes que la del capítulo 1). Aquí incluye cuestiones no analizadas en los *Grundrisse*, pero ampliamente estudiadas en los *Manuscritos del 61-63*,<sup>44</sup> y hasta podría decirse que constituyeron el asunto central de dichos manuscritos. Por otra parte, es también el capítulo central de todo el libro III: la categoría de "precio de producción" es teóricamente el último momento categorial al que llegó Marx en su vida "científica" —nunca alcanzará el nivel del "precio de mercado" o de competencia; para ello, debía haber escrito el segundo tratado, sobre *La competencia*. En cierta manera, los capítulos 4 y posteriores, aunque en diversos niveles, son corolarios; y el mismo capítulo 3, tan esencial, indica la contradicción fundamental del capital, pero no tiene la centralidad analítica del "precio de producción".

Engels respetó en gran parte el *Manuscrito principal* en el texto del tomo III. Es un texto corto, bastante prolijo, dividido en cinco párrafos (que aproximadamente conforman los capítulos

<sup>43</sup>*Manuscrito principal*, cap. 1 (*El capital* III, 1,2; III/6, p.55; *MEW* 25, p. 57).

<sup>44</sup>Cf. *Hacia un Marx desconocido*, párrafos 10.2, 11.4, 12.1, 12.3.

8 al 12 de Engels, aunque no son idénticos), muy debatido actualmente ya que contiene todo el tema de la "transformación".<sup>45</sup> Pero aquí, como en otras partes de su discurso, con frecuencia el debate perdió de vista la intención profunda de Marx. Es desde esta intención de su discurso teórico, racional, científico, dialéctico, desde donde puede encararse lo acertado o lo desacertado de la construcción de ciertas categorías. Política o históricamente, es la "intención" lo que en realidad resulta significativo, y no las dificultades "técnicas" para alcanzar ese fin. La relevancia de Marx para América Latina, y para el mundo periférico de Asia y África contemporáneos, reside en la manera de "poner", la cuestión en el discurso de la ciencia.

De nuevo, su intención constitutiva es clara:

En el primer capítulo hemos visto que el plusvalor y la ganancia eran idénticos, considerados según su masa. [...Pero] sólo la tasa de ganancia interesa prácticamente al capitalista, [por] ello *oscurece* y *mistifica* por entero y desde un principio el *verdadero origen* del plusvalor [...]. Otra es la situación apenas se ha establecido una tasa general de ganancia [. ..] *Ahora* ya sólo es una casualidad el que el plusvalor realmente generado en una esfera de la producción

---

<sup>45</sup>Sobre este tema de la "transformación", quizá la más conocida crítica es la de Piero Sraffa, *Production of commodities by means of commodities. Prelude to a critique of economic theory*, Cambridge, Cambridge University Press, 1960; sobre lo cual puede leerse Ian Steedman, Paul Sweezy, Anwar Shaikh y otros, *The value controversy*; Londres, Verso, 1981, del último de los nombrados, véase allí su contribución "The poverty of algebra", (pp. 266-300); y de Ian Steedman, *Marx after Sraffa*, Londres, Verso, 1981. Frank Hinkelammert, en un inédito titulado *La coherencia lógica de la construcción de una cercanía patrón* (San José, 1988), dice en su capítulo 12 sobre "Las posiciones ideológicas de Sraffa", después de una larga demostración matemática de las incoherencias de dicha posición: "Las posiciones ideológicas principales de Sraffa son dos, que al final se pueden reunir en una sola. La primera es la tesis de que se puede concebir un sistema de precios, en el cual los precios resultan directamente de los métodos de producción. Eso implica la tesis adicional, de que es posible concebir un proceso de producción, en el cual *la totalidad de los hombres es considerado como medio de producción*. La segunda posición ideológica de Sraffa es que se puede concebir un proceso de producción, en el cual la tasa de ganancia es el patrón invariable de medida, técnicamente determinada, en relación a la cual la cantidad de trabajo (comprable) y el salario son variables. Eso implica sostener la posibilidad de limitar el significado de la cantidad de trabajo a ser únicamente referencia de la imputación de los salarios, y por tanto superarla con ventaja como unidad de medida" (p.115). En el capítulo 13 ("La metodología de Sraffa"), escribe: "Los pilares de la argumentación de Sraffa son pretendidamente técnicos.

en particular, y por ende la ganancia, coincide con la ganancia contenida en el precio de venta de la mercancía [...] Pero éste es un proceso que ocurre a *sus espaldas, que no ve, que no entiende*, y que, de hecho, no le interesa. La verdadera diferencia de magnitud entre ganancia y plusvalor [...] en las esferas particulares de la producción *oculta* por completo la verdadera naturaleza y el *origen* de la ganancia [...] Con la *transformación* de los valores en precios de producción, *se sustrae a la vista* el propio *fundamento* (*Grundlage*) de la determinación del valor.<sup>46</sup>

Ya vimos que "cuando más sigamos el proceso de valorización del capital, tanto más se mistificará la relación del capital".<sup>47</sup> En efecto, la transformación del plusvalor en ganancia está *más cerca* del trabajo vivo (que como plus-trabajo crea el plusvalor de la nada del capital). Mientras que ahora estamos *más lejos* (y esta lejanía aumentará cada vez más, hasta llegar al capital que rinde interés: lo más fetichizado, ya que es lo más alejado del trabajo vivo). La ganancia media no expresa ya la relación con el trabajo vivo, sino al mismo capital:

Ahora esa idea resulta totalmente confirmada, consolidada, petrificada por el hecho de que, en la *realidad*,<sup>48</sup> la ganancia añadida al

---

Comienza con un precio, que según él emerge directamente de los métodos de producción. Y termina con una tasa de ganancia regida por un excedente técnicamente determinado. Todo es técnico —pero el resultado no lo es. Las dos posiciones ideológicas de Sraffa que analizamos se asemejan en eso" (p. 135). Se está organizando un seminario específico sobre el tema, y esperamos poder publicarlo para abrir nuevamente el debate "en defensa de Marx" contra *positivistas y empiristas*. Véase Roy Bhaskar, *Scientific realism and human emancipation*, Londres, Verso, 1986, en especial el capítulo 3: "La ilusión positivista. Esbozo sobre una ideología filosófica del trabajo" (pp. 224ss.). Y, por último, George McCarthy, *Marx' critique of science and positivism*, Boston, Kluwer Academic Publ., 1987. Desde un punto de vista marxista véase Ernest Mandel, *El capital. Cien años de controversias en torno a la obra de Karl Marx*, México, Siglo XXI, 1985, en especial: "El problema de la transformación" (pp. 175ss.). Ha llegado a mis manos en el momento de las correcciones la obra de Raúl Rojas, *Das unvollendete Projekt. Zur Entstehungsgeschichte von Mark "Kapital"*, Hamburg, Argument, 1989, donde estudia la cuestión ("Das Wert-Preis-Transformation-Problem", pp. 208ss.).

<sup>46</sup> *Manuscrito principal*, cap. 2 (*El capital* III, 2,9; III/6, pp. 210-212; *MEW* 25, pp. 176-178).

<sup>47</sup> Cf. texto citado en nota 41, *supra*.

<sup>48</sup> En el sentido de concreto, superficial, complejo en el mundo de las mercancías en competencia.

precio de costo [...] está determinada no por los límites de la formación del valor que se opera en su propio seno, sino, por el contrario, de una manera totalmente exterior.<sup>49</sup>

La intención profunda es mostrar cómo la supuesta no coincidencia entre precio de producción y valor, entre ganancia media y plusvalor, es nada más una "pura apariencia"; en su esencia fundamental, siguen coincidiendo —abstractamente, en una rama de producción o en un país, pero concretamente en el horizonte del mercado mundial, lo que resulta una cuestión fundamental para el concepto de dependencia. Como hemos dicho, la correa de transmisión entre el *trabajo vivo* y el precio de producción es la "ley del valor":

Cualquiera que sea la manera en que se fijen o regulen los precios de las diversas mercancías entre sí, en primera instancia, es la *ley del valor* (*Wertgesetz*) la que rige el movimiento. Cuando disminuye el tiempo de *trabajo* requerido para su producción, disminuyen los precios.<sup>50</sup>

El "movimiento (*Bewegung*)" de la transformación del trabajo vivo en trabajo objetivado como valor, del valor en precio de producción, o del plusvalor como ganancia media, es lo que interesa a Marx; esta *transformación* está explicada científica, racional y claramente:

[...] Resultaría claro como la luz del sol que el plusvalor, y por consiguiente el valor en general, debería tener una *fuerza* totalmente diferente al *trabajo*, con lo cual desaparecería todo *fundamento racional* de la economía política.<sup>51</sup> Estas tasas de ganancia particulares [...] deben ser *desarrolladas* a partir del valor de la mercancía. Sin ese *desarrollo*, la tasa general de ganancia (y por ende también el precio de producción de la mercancía) es una idea *carente de sentido y absurda*.<sup>52</sup>

<sup>49</sup>Texto citado, p. 212; p. 178.

<sup>50</sup>*Manuscrito principal*, cap. 2 (*El capital* III, 2, 10; III/6, p. 224; *MEW* 25, p. 186). Cf. el mismo concepto en *ibid.*, p. 227; p. 189. Véase "El intercambio o venta de la mercancía a su valor es lo racional" (*ibid.*, p. 237; p. 197).

<sup>51</sup>*Ibid.* (*El capital* III, 2;8; III/6, p. 188; *MEW* 25, p. 158).

<sup>52</sup>*Ibid.* (9; III/6, p. 199; *MEW* 25, p. 167). Absurdo: "sin concepto (*begrifflos*)". Véase el concepto de "ciencia" como *desarrollo* del *concepto* en Marx, en mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 14.3.

El esfuerzo teórico de Marx se cifra en lo siguiente: todos los momentos de la existencia económica son trabajo vivo objetivado, y en cuanto valor, trabajo robado: "grados de explotación del trabajo" (lo que es un juicio ético fundamental):

Porciones de igual magnitud del capital global en las diversas esferas de la producción comprenden fuentes de plusvalor de disímil magnitud, y la *única fuente* del plusvalor la constituye el *trabajo vivo*.<sup>53</sup>

Ésta es la clave teórica del libro III en su conjunto; todo es pensado desde el "grado de explotación del trabajo".<sup>54</sup> Veamos ahora cómo intenta solucionar *racional*, científicamente, por la deducción o el desarrollo del trabajo vivo, el concepto de precio de producción (lo que no es sólo ya un problema económico, sino esencialmente antropológico, ético, político).

Entre noviembre de 1862 y enero de 1863 (un año antes de redactar el *Manuscrito principal* del libro III), Marx había clarificado por primera vez en su vida el concepto de "precio de producción".<sup>55</sup> Sólo después de este descubrimiento central en su desarrollo teórico, comparable —aunque en menor escala al de plusvalor, hecho en diciembre de 1857 al redactar los *Grundrisse*,<sup>56</sup> en este caso contradiciendo a Proudhon y en aquél a Rodbertus (y por ello debiéndoles mucho a ambos), Marx pudo esquematizar el plan del capítulo 2 del libro III:

En el segundo capítulo de la tercera parte sobre *Capital y ganancia*,<sup>57</sup> en el que se trata la formación de la tasa general de ganancia, debe considerarse la siguiente: 1) *Diferente composición orgánica de los capitales* condicionado por la diferencia entre capital variable y constante, en tanto proceden del nivel de la producción [...]. Deben también considerarse las diferencias entre capital fijo y circulante que emergen desde el proceso de circulación, que hacen variar en las diversas esferas la valorización en un período de tiempo dado. 2) *Diferencias en la proporción de valor de las partes* de diversos capitales, que no responden a la composición orgánica [...].

<sup>53</sup>*Ibid.* (8; p. 188; p. 158).

<sup>54</sup>*Ibid.* (pocas líneas abajo del texto anterior).

<sup>55</sup>Cf. Mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 12.5.

<sup>56</sup>Cf. *La producción teórica de Marx*, cap. 8 (pp. 160ss.).

<sup>57</sup>Como en los *Grundrisse*, pero en un grado de desarrollo mucho menor que en este *Manuscrito principal*, capítulo 2.

- 3) *Diversidad de las tasas de ganancia en las diferentes esferas* de la producción capitalista [...].
- 4) *Para el capital global* vale lo desarrollado en el capítulo 1 [...]. *Formación de una tasa general de ganancia* (competencia).
- 5) *Transformación de los valores en precios de producción*. Diferencia entre valor, precio de costo y precio de producción.
- 6) *Para volver de nuevo sobre la cuestión ricardiana*: Influencia de las oscilaciones generales en el salario sobre la tasa general de ganancia y por tanto sobre los precios de producción.<sup>58</sup>

Ciertamente, Marx tuvo presente esta antigua articulación en la redacción de 1864, pero introdujo importantes variaciones. Los cinco puntos que trató (ya que de hecho no se ocupó del *punto 4*, aunque introdujo un parágrafo: "Consideraciones complementarias sobre los precios de producción" [folios 199ss., del *Manuscrito principal*], que Engels incluirá como capítulo 12) nos van introduciendo en el nivel más concreto de este momento del discurso: en el de la competencia *concreta* pero *en general* (la competencia concreta real sería la que nivela las contradicciones de la oferta y la demanda cotidianas).

En el punto "1) Diferente composición de los capitales en diversos ramos de la producción y la consiguiente diferencia entre las tasas de ganancia" (del folio 155 al 167 del *Manuscrito*: capítulo 8 de Engels), Marx comienza metódicamente abstrayendo analíticamente muchas determinaciones innecesarias para la investigación; por ejemplo, "la diferencia entre las tasas de plusvalor en diferentes países, y por ende los grados nacionales de explotación del trabajo, es totalmente irrelevante para la *presente* investigación",<sup>59</sup> ya que se sitúa dentro de la competencia concreta *en general* (mientras que la consideración de las relaciones entre países en el mercado internacional supondría, en el tratado sobre *La competencia*, situarse en un nivel más concreto).

En el primer capítulo, consideró sólo la relación del capital variable con el salario; ahora, en cambio, tiene importancia la relación constitutiva de ambas partes componentes: el capital constante se relaciona con el capital variable en el concepto de "composición orgánica" del capital. Esta cuestión, lo mismo que

<sup>58</sup>*Manuscritos del 61-63 (MEGA II, 3, pp: 1816, 21-1817, 4; Teorías sobre la plusvalía, México, FCE, 1980, t. I, p. 384).*

<sup>59</sup>*Manuscrito principal, folio 156 (EI capital III, 1, 8; III/6, p. 180; MEW 25, p. 152).*

el tiempo de rotación (asunto que Marx no había expuesto sistemáticamente porque aún no había escrito el libro II, pero comenzaba a hacerle falta), es planteada aquí porque necesita aclarar convenientemente que a *mayor* composición orgánica y *menor* tiempo de rotación, la mercancía tiene *menos* valor. O a *menor* tiempo de trabajo vivo objetivado, *mayor* productividad, menos valor. La ley del valor rige el movimiento: las mercancías se venden por su valor; pero las mismas mercancías pueden tener diferentes valores (según la composición orgánica y el tiempo de rotación de cada una). Y esto es válido tanto para la competencia entre capitales individuales, como entre ramas de producción o países. Por su parte, el "precio de costo" no es sino la suma del capital constante y del variable comprometidos efectivamente en la producción de la mercancía. El plusvalor es un valor excedente del valor de costo y que constituye, sin embargo, el valor de la mercancía. La fórmula es:  $c + v = p$  (capital constante + capital variable = precio de costo; precio de costo + plusvalor = valor de la mercancía).

El punto "2) Formación de una tasa general de ganancia (tasa media de ganancia) y transformación de los valores de la mercancía en precios de producción" (folios 167 a 178 del *Manuscrito principal*) y el punto "3) Nivelación de la tasa general de ganancia por la competencia. Precio de mercado y valores de mercado. Plusganancia" (folios 178 a 196) que corresponden a los capítulos 9 y 10 de Engels, son los centrales de todo el libro III, y por ello los expondremos conjuntamente en aras de una mayor claridad, aunque el punto 2) —capítulo 10 de Engels— se sitúa en un nivel más concreto de abstracción (ya que incluye un proto-tratado de *La competencia* desde el horizonte real de la contradicción entre oferta y demanda).<sup>60</sup>

Sigamos, paso a paso, los momentos fundamentales de la argumentación dialéctica (y aquí se toma *dialéctica* en un sentido estricto: "pasaje" de una categoría a otra hasta llegar a la totalidad concreta). En primer lugar, la *competencia* (que es el horizonte siempre presente en todo este capítulo 2 del *Manuscrito principal*) cumple tres funciones: A) *Nivelar (ausgleichen)* la tasa de ganancia (por ejemplo, 22% en el caso propuesto por Marx),<sup>61</sup>

<sup>60</sup>Estariamos situados en el nivel del "concepto" de capital, y no sólo del capital *en general* (M. Mueller, *Auf die Wege zum Kapital*, pp. 131ss.).

<sup>61</sup>*Manuscrito principal*, cap. 2, folio 168 (*ibid.*, 9; III/6, p. 198; *MEW* 25, p. 166). Cf. *ibid.*, III/6. pp. 179, 180, 199, 228, 247-248, 265, etcétera.

es decir, constituir una "ganancia media" (logro de las investigaciones de los *Manuscritos del 61-63*, como hemos visto). En abstracto (o en la totalidad del mercado mundial), la ganancia media sería igual al "plusvalor medio":<sup>62</sup> trabajo vivo impago (¡no hay que olvidar la ética!). B) *Repartir (verteiligen)* o distribuir el plusvalor total (por ejemplo, de los 110 de plusvalor del caso propuesto, unos reciben + 17 y otros —18) del "capital global".<sup>63</sup> No "crea" esta función valor nuevo, sino que reparte el valor ya producido. C) *Transferir (übertragen)* plusvalor de un capital a otro (sea individual, de ramos o de países),<sup>64</sup> que es una función similar a la anterior, aunque ahora no del "todo" a la "parte", sino de la "parte" a la "parte". Esto constituye un fenómeno aparentemente en contradicción con la "ley natural" del equilibrio: "la mercancía se vende por su valor".<sup>65</sup>

La ley fundamental de la *competencia* capitalista, que la economía política no ha comprendido aún, la ley que regula la tasa general de ganancia y los llamados precios de producción que ella determina, se basa [...] en esta diferencia entre *valor* y *precio de costo* de la mercancía y en la posibilidad, que surge de ello, de vender la mercancía con ganancia y por debajo de su valor.<sup>66</sup>

La contradicción es aparente, fenoménica: en realidad, la diferencia entre el "precio de venta" (hay muchos tipos de "precios") y el valor de la mercancía es igual en la totalidad del capital global mundial (o en abstracto). Sólo en estos niveles coinciden, y por ello la ley se cumple. En todos los otros casos concretos (o abstractos) se trata de una distribución del plusvalor de un capital que se transfiere a otro. El plusvalor global no cambia, pero cambia su presencia en el capital individual, rama de producción o país. Marx logra así salvar el principio fundamental: es el trabajo vivo el que produce todo valor (y plusvalor); es el tiempo de trabajo el que determina todo valor (y plusvalor). Todo precio se funda y deriva de un valor. Veamos esto por partes, indicando las "categorías" que Marx *debió* constituir para so-

<sup>62</sup>Expresión poco usual en Marx (*ibid.*, III/6, p. 227, 38; *MEW* 25, p. 189, 15-16).

<sup>63</sup>Cf. *ibid.*, III/6, pp. 168, 198, 200, 247, etcétera.

<sup>64</sup>Cf. *ibid.*, III/6, p. 265; *MEW* 25, p. 218.

<sup>65</sup>*Ibid.*, III/6, p. 237; *MEW* 25, p. 197.

<sup>66</sup>*Manuscrito principal*, cap. 1 (*ibid.*, III/6, p. 42; *MEW* 25, p. 47. Cf. III/6, pp. 47, 180, 181, 189, etcétera.

lucionar racional, dialéctica y científicamente (en su concepto de ciencia) la aparente contradicción.

En primer lugar, recalquemos que todo valor, plusvalor o ganancia son trabajo vivo objetivado. Se miden por el tiempo de trabajo.<sup>67</sup> El "valor de la mercancía", entonces, "se refiere a la cantidad global de trabajo pago e *impago* contenida en ella"<sup>68</sup> —obsérvese la formulación *ética* del concepto. Es decir, "precio de costo" (= capital constante y variable gastados) más "plusvalor".

En segundo lugar, puesta esa mercancía en el mercado en competencia con otras mercancías; su valor es ahora un "valor *individual* de la mercancía"<sup>69</sup> en contradicción con otros valores "individuales". La competencia (segundo nivel en relación con la competencia en general de los libros I y II de *El capital*), ejerce su función de nivelación, distribución y mutua transferencia de plusvalor, y constituye el "valor de mercado" (nueva categoría, como todas las que escribamos entre comillas).<sup>70</sup> Dentro de una rama de producción (o de un país con respecto a otros países), a partir del volumen total del trabajo social en esa rama y en relación con el volumen total de las mercancías de dicha rama,<sup>71</sup> es decir, dentro del capital global social, se determina el "valor de mercado" de la mercancía. Este "valor de mercado" es el "punto de gravitación (*Gravitationspunkt*)"<sup>72</sup> o el "centro" en torno del cual giran los "precios de mercado" de la rama. En ese momento, el "valor de mercado" puede ser *mayor*, *menor* y, muy excepcionalmente, *igual* que el valor de la mercancía. La "ley del valor" ha sido respetada: el valor (y plusvalor) total de las mercancías de la rama (o del país abstractamente considerado) es igual a la suma total del "valor de mercado" de todas las mercancías (o de su ganancia media global). Igual sucedería en el plano internacional: la totalidad mundial de valor (o plusvalor) sería igual a la totalidad de los precios (o ganancia media global); pero no sucedería así en cada país en particular, ya que en el país desarrollado habría ganancia extraordinaria por extracción, mien-

<sup>67</sup>Por ejemplo en *ibid.*, III/6, p. 250. Cf. *Hacia un Marx desconocido*, cap. 9.5.

<sup>68</sup>*Ibid.*, III/6, p. 208; *MEW* 25, p. 175; cf. pp. 41, 47, etcétera.

<sup>69</sup>Cf. *ibid.*, III/6, p. 228, etcétera.

<sup>70</sup>Cf. *ibid.*, p. 226, 228, etcétera.

<sup>71</sup>Cf. *ibid.*, pp. 230-233.

<sup>72</sup>*Ibid.*, III/6, p. 225; *MEW* 25, p. 187. Cf. III/6, pp. 226, 228, 229, etcétera.

tras que en el país subdesarrollado habría pérdida de plusvalor por transferencia.

En tercer lugar, el proceso mediante el cual la competencia concreta en general, ahora segunda manera, nivela las ganancias de las ramas (o países) y distribuye entre ellas el plusvalor —transfiriendo valor de unos capitales a otros—, recibe en Marx el nombre de "precio de producción" o precio medio global (del país o mundial).<sup>73</sup> De este modo, el precio de producción sería el precio de costo de una mercancía más la ganancia media obtenida por la competencia entre todas las ramas de producción de un país (o por la competencia entre países en el mercado mundial). Técnicamente, el precio de producción es el "precio de costo más la ganancia media",<sup>74</sup> y en su "concepto" (antropológico y ético) "el precio de producción se refiere a la suma del trabajo pago más una cantidad determinada de *trabajo impago*".<sup>75</sup>

En cuarto lugar, pasando ahora a la competencia concreta real (la que constituye el horizonte del futuro tratado de *La competencia* y es un "tercer" tipo de competencia), el mismo "precio de producción" cumple la función de ser el "centro" en torno del cual giran los "precios de mercado"<sup>76</sup> tanto "habitual"<sup>77</sup> como "diario":<sup>78</sup>

El precio de producción está regulado en todas las esferas, y lo está asimismo según todas las circunstancias particulares. Pero, a su vez, él mismo es el *centro en torno del cual giran* los precios de mercado *diarios*, y hacia el cual se nivelan en determinados *periodos*.<sup>79</sup>

Es aquí donde podría hablarse de un "precio de producción de mercado"<sup>80</sup> o "precio medio de mercado".<sup>81</sup> Sin embargo, queda la ambigüedad entre el "precio de mercado", de una rama (con referencia al "valor de mercado") y el de todas las ramas de un país (con referencial "precio de producción"). Marx usa

<sup>73</sup>Cf. *ibid.*, pp. 198ss. 208, 247, 250, etcétera.

<sup>74</sup>*Ibid.*, III/6, p. 199.

<sup>75</sup>*Ibid.*, III/6, p. 208.

<sup>76</sup>Cf. *ibid.*, III/6, pp. 188, 227, 250, etcétera.

<sup>77</sup>Será la "media" de un período.

<sup>78</sup>El precio final, concreto, real, determinado por la oferta y la demanda últimas: habituales, cotidianas.

<sup>79</sup>*Ibid.*, III/6, p.227.

<sup>80</sup>Cf. *ibid.*, III/6, p.266; *MEW* 25, p.219.

<sup>81</sup>*Idem.*

una misma palabra para estos dos conceptos diferentes.

Estos "puntos de gravitación" o "centros" entorno de los cuales giran "los precios (en el caso del valor de mercado, el precio de mercado de una rama, y en el del precio de producción, el precio de mercado habitual o diario de un país) nunca son "precios concretos", sino conceptos y categorías necesarios para no dar saltos y así poder, paso a paso, *desarrollar* el análisis del concepto de capital por medio de las categorías constituidas racionalmente para explicar la transformación del *trabajo vivo* en valor (y plusvalor), en valor de la mercancía (y ganancia), valor de mercado (y ganancia media), precio de producción y, finalmente, *precio de mercado* habitual (con su ganancia media habitual) y *diario* (con la ganancia efectiva final: plusvalor distribuido por la competencia). Todo el precio de mercado diario o el final (y toda la ganancia real) son sólo *trabajo vivo* objetivado (antropológicamente) e impago (éticamente).

En quinto lugar, y por último, con la conciencia de que esto pertenece al tratado de *La competencia*,<sup>82</sup> y anticipándose a los economistas marginalistas y al neoliberalismo conservador de un Milton Friedman, Marx indica que "la proporción entre la oferta y la demanda no explica el valor de mercado, sino que éste, a la inversa, explica las oscilaciones de la oferta y la demanda".<sup>83</sup> El trabajo socialmente necesario determina el valor, y aun mediadamente el valor de mercado; éste determina a la oferta y a la demanda, las que determinan, ahora sí, el precio de mercado.<sup>84</sup> Es el *trabajo*, siempre, el punto de partida y llegada. Y a Marx le interesa la cuestión *ética*, es decir, el grado de explotación del trabajo:

De lo dicho resulta que cada capitalista individual, así como el conjunto de todos los capitalistas [...] participan en la explotación de la clase obrera global por parte del capital global [...] la tasa media de ganancia depende del grado de explotación del trabajo global por el capital global [...]. Del grado de explotación del trabajo depende el nivel de la tasa de plusvalor [...] y con ella la magnitud de la ganancia.<sup>85</sup>

<sup>82</sup>Cf. III/6, pp. 240, 248, etcétera.

<sup>83</sup>*Ibid.*, III/6, p. 242.

<sup>84</sup>Cf. III/6, pp. 241-246.

<sup>85</sup>*Ibid.*, III/6, pp. 248-249.

Si se olvida el valor de mercancía (como lo hace un cierto posmarxismo, como en el caso de Paul Sweezy), se pierde el eslabón categorial entre el trabajo vivo y el precio, la ley del valor deja de cumplir su función y los mecanismos del mercado comienzan a girar en torno y a partir del capital mismo: se fetichiza el capital y se niega el trabajo vivo. Se trata de la perenne posición ideológica de la "ciencia" económica burguesa. Cuando se determina el precio de producción desde el mercado y la competencia, se cierra la puerta a la antropología y a la ética, y se fetichiza el mercado:

Se comprende por qué los mismos economistas que se revuelven contra la determinación del valor de las mercancías por el tiempo de *trabajo*, por la cantidad de *trabajo* contenido en ellas, siempre hablen de los precios de producción como de centros en torno a los cuales oscilan los precios de mercado. Pueden permitírselo porque el precio de producción [para ellos] es una *forma* ya totalmente enajenada y desde el comienzo no conceptual [o sea, no antropológica ni ética] del valor de la mercancía, una *forma* tal como aparece en la competencia, es decir, en la *conciencia* del capitalista vulgar, y que por consiguiente también existe en la de los economistas vulgares.<sup>86</sup>

¡Cuán relevante resulta todo esto para el presente latinoamericano!

<sup>86</sup>*Ibid.*, III/6, p. 250. Creemos que los puntos restantes, el 5) (folios 196ss. del *Manuscrito*) y las "Observaciones" (folios 199ss.), han quedado aclarados con lo dicho (capítulos 11 y 12 de Engels). Desearíamos todavía copiar una conclusión: "La configuración acabada de las relaciones económicas, tal como se muestran en la superficie, en su existencia *real*, y por ende también en las ideas mediante las cuales los portadores y agentes de estas relaciones tratan de cobrar clara conciencia a su respecto, difiere mucho y es de hecho la inversa antitética a su configuración medular interior *esencial*, pero encubierta, y al concepto que le corresponde." (*Manuscrito principal*, cap. 2, *Nachträge*; *El capital* III, 2, 12; III/6, p. 266). Cabe reflexionar aquí sobre el hecho de que cuatro años después de la publicación del tomo I de *El capital* (sólo siete después del *Manuscrito principal* del tomo III), Jevons (1835-1882) publica su obra *The theory of political economy* la cual Engels (pero nunca Marx) llega a conocer: "[...] se ha estructurado aquí, en Inglaterra, sobre la base de la teoría del valor de uso y de la utilidad límite de Jevons y Menger" (III/6, p. 13; *MEW* 25, p. 17). Lo que Engels no imaginaba era que William S. Jevons, Carl Menger y Leon Walras darian al capitalismo su nueva legitimación teórica.

2.4. *El Descenso Tendencial De La Tasa De Ganancia  
En El Proceso De La Producción Capitalista.  
Capítulo 3 (Folios 203 A 242)*

Este capítulo 3, relativamente corto (sólo 40 folios), es un texto muy limpio, al que de todas maneras Engels hizo correcciones. Por ejemplo, eliminó en la primera tabla, el sexto ejemplo dado por Marx al final: "Si  $c = 500$ ,  $v = 100$ , entonces  $g' = 100/600 = 16 \frac{2}{3}\%$ ."<sup>87</sup> Analiza Marx en este capítulo la cuestión ya vista en los *Grundrisse* de la desvalorización, la crisis y el derrumbe del capitalismo —tema que vuelve repetidamente en los *Manuscritos del 61-63*—,<sup>88</sup> en dos niveles de abstracción (como en el caso del capítulo anterior). Por una parte, hay una consideración más abstracta (los capítulos 13 y 15 de Engels) y, por otra se incluyen temas *anticipados* de un nivel más concreto, real:

Esto sólo se cita *aquí* empíricamente, ya que de hecho, al igual que no pocas cosas que cabría citar *aquí*; nada tiene que ver con el *análisis general (allgemeinen)* del capital, correspondiendo su tratamiento a la exposición sobre la *competencia*, que no se efectúa *en esta obra*.<sup>89</sup>

Fue en el transcurso de la redacción de este capítulo, o quizá antes de comenzarlo, cuando Marx escribió el libro II.

Sabemos que nuestro autor se dirige principalmente contra Ricardo, quien en una explicación simplista (es decir, sin las categorías necesarias) no descubre la esencia u origen del problema. Escribe Ricardo:

Sea cual fuere la tasa de ganancia del capital, dicha tasa disminuiría como consecuencia de la acumulación de capital en las tierras y el alza de los salarios, aunque aumentara la cantidad total de la

<sup>87</sup>*Manuscrito principal*, cap. 3, fol. 203 (*El capital* III, 3, 1; III/6, pp. 269-270; MEW 25, p. 221; el último ejemplo es: "si  $v = 400$ ").

<sup>88</sup>Véase mi obra sobre los *Grundrisse: La producción teórica de Marx*. Cap. 9.4 (pp. 188-190), enteramente el cap. 10 (pp. 191-211) y el 15.1. (pp. 302ss.), donde se muestra que Marx llega en algunos desarrollos mucho más lejos que en este capítulo 3 del *Manuscrito principal*. Sobre los *Manuscritos del 61-63*, véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 10.4.

<sup>89</sup>*Manuscrito principal* cap. 3 (*El capital* III, 3, 14, II; III/6, p. 301; MEW 25, p. 245).

ganancia.<sup>90</sup> En consecuencia los efectos de la acumulación serán distintos en los diferentes países, y dependerán principalmente de la fertilidad de la tierra.<sup>91</sup>

Esta atribución del descenso de la tasa de ganancia al aumento de salarios (lo que puede justificar una política antiobrería), y de éste a la infertilidad creciente de la tierra (una causa puramente "química", ironizaba Marx), muestra la necesidad de una interpretación más racional, compleja. Si en el primer capítulo se había asignado importancia al capital variable (en relación con el cual se descubre el plusvalor), y en el segundo a la relación del capital constante y variable para definir la composición orgánica, ahora el capital constante es el objeto fundamental del análisis, siempre en relación con el *trabajo vivo*, como veremos.<sup>92</sup> Pero, además, la cuestión adquiere mayor actualidad porque se pensaba en la tradición marxista que "en las sociedades socialistas (como de hecho ha permitido comprobarlo empíricamente la experiencia de la Unión Soviética en cincuenta años de historia) no existen las crisis económicas".<sup>93</sup> Sin embargo, la cuestión de la ley de un descenso tendencial de la tasa de producción se ha presentado en la URSS, como explica Abel Aganbegian.<sup>94</sup> En efecto, es necesario un "aumento de la productivi-

<sup>90</sup>David Ricardo, *Principios de economía política y tributación* cap. VI (México, FCE, 1959, p. 9; Londres, Dent, 1984, p. 73).

<sup>91</sup>*Ibid.*, p. 97; p. 76.

<sup>92</sup>Véase una crítica a Paul Sweezy (*The theory of capitalist development*, Nueva York, 1942) y a Joan Robinson (*An essay on Marxian economic*, Nueva York, 1949), en R. Rosdolsky, *op. cit.*, el apéndice a la V parte titulado: "La crítica más reciente de la ley marxiana de la baja de la tasa de ganancia" (pp.440ss.). También véase Giacomo Marramao, *Lo político y las transformaciones*, México, Cuadernos de Pasado y Presente, num. 95. 1982. En especial Henryk Grossmann, *La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista*, México, Siglo XXI, 1979; sobre América Latina consúltese pp. 269ss.; y del mismo autor *Ensayos sobre la teoría de la crisis*, México, Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 79, 1979.

<sup>93</sup>Theotonio Dos Santos. *Imperialismo y dependencia*, México, Era, 1978, p. 141. El autor descarta tratar la crisis debida a la baja tendencial de la tasa de ganancia, con lo que parecería concordar con Paul Sweezy y P. Baran (Cf. *El capital monopolista*, México, Siglo XXI, 1968).

<sup>94</sup>"Esta estrategia revolucionaria se contrapone a la tendencia de la desaceleración del desarrollo registrado en los últimos quince años. Se han conocido cambios en la tasa de crecimiento del rédito nacional" (*La perestrojka nella economia*, Milán, Rizzoli. 1988, p. 15).

dad del trabajo",<sup>95</sup> pero esto significa también un aumento de la proporción de medios de producción, y por ello una disminución a largo plazo de la tasa de producción. El mismo Gorbachov reconoce:

Era obvio para todos que las tasas de crecimiento iban decayendo pronunciadamente.<sup>96</sup> Acostumbrados a dar prioridad al crecimiento cuantitativo en la producción, tratamos de *controlar* el descenso de la tasa de crecimiento, pero lo hicimos principalmente por un continuo aumento de gasto [...]. Así, la inercia del desarrollo económico extensivo conducía a la paralización económica y el estancamiento.<sup>97</sup>

El socialismo real *controla* la ley del valor y por ello podrá *controlar* también este descenso tendencial, en razón del aumento progresivo de los medios de producción (fondo social *constante*). El capítulo 3 del *Manuscrito principal* debe ser releído desde la situación del socialismo real, así como nosotros debemos releerlo desde el capitalismo periférico, subdesarrollado<sup>98</sup> y dependiente.

Volviendo al tema de la baja tendencial, para explicarlo debemos partir de los fenómenos, desde la superficie, lo aparente para descubrir lo esencial o necesario. La forma como se produce la baja tendencial de la tasa de ganancia es provocando "necesariamente una *lucha competitiva*".<sup>99</sup> La competencia no crea valor (aunque ideológicamente el capitalista lo pretende, ya que presenta todo invertido "en la cabeza de los agentes de la compe-

<sup>95</sup> *Ibid.*, p. 23.

<sup>96</sup> Mijail Gorbachov, *Perestroika*, ed. cit., p.20.

<sup>97</sup> *Ibid.*, pp. 18-19.

<sup>98</sup> "En el país subdesarrollado (*unterentwickelten*)" es una expresión explícita de Marx (*Manuscrito principal* cap. 3; *El capital* III, 3, 13; III/6, p.273; *MEW* 25, p. 224, 26). Llama la atención (ciertamente por influencia de Ricardo) la importancia que Marx otorga a la cuestión centro-periferia en este capítulo 3 del *Manuscrito principal*. Desde el comienzo se encuentra explícitamente con frecuencia el "concepto de *dependencia*": "Lo que vale para diversas fases de desarrollo sucesivas en un mismo país, vale para diversas fases de desarrollo en diferentes países. En el país subdesarrollado [...] La diferencia entre ambas tasas nacionales de ganancia [...]. En países de diversas fases de desarrollo de la producción capitalista [...]" (*Ibid.*, pp. 273-274; pp. 224-225), etcétera.

<sup>99</sup> *Manuscrito principal* cap. 3 (*El capital* III, 3, 15; III/6, p. 329). Cf. p. 333, etcétera.

tencia").<sup>100</sup> La competencia sólo nivela, distribuye o transfiere plusvalor. Marx puede plantear ahora el problema decisivo, después de haber clarificado por primera vez sistemáticamente, dentro de la lógica de *El capital*, la cuestión del precio de producción:

En cuanto el *nuevo método* de producción comienza a difundirse [...] los capitalistas que trabajan bajo las *antiguas* condiciones de producción deben vender su producto por *debajo* de su *precio de producción* completo, porque el valor de esa mercancía ha disminuido, y el tiempo de trabajo que requieren para la producción se halla por encima del tiempo de trabajo social.<sup>101</sup>

Las nuevas invenciones tecnológicas no son producto de un acto de voluntad benevolente. Son una exigencia de vida o muerte del capital en la lucha contra la baja de la tasa de ganancia, en el capital individual, la rama o el país capitalista. Estamos hablando de:

El fenómeno, derivado de la naturaleza del modo capitalista de producción, de que al aumentar la productividad del trabajo disminuye el precio de la mercancía individual.<sup>102</sup>

Es decir el un aumento del plusvalor relativo es fruto de una mayor productividad. El precio de producción de la mercancía descende, y permite a su productor alcanzar una "ganancia extraordinaria"<sup>103</sup> (ya que "vende por debajo del precio de mercado pero por encima de su precio de producción individual; de este modo, la tasa de ganancia aumenta para él, hasta que la competencia la nivela").<sup>104</sup> Ese tiempo de nivelación puede durar hasta dos siglos (como es el caso de algunos países periféricos que a mediados del siglo XX realizaron la revolución que Inglaterra efectuó en el siglo XVIII). Lo cierto es que el capital se moviliza, fluye<sup>105</sup> (de lo contrario "la producción se adormecería")<sup>106</sup> al capital con nueva tecnología, con lo que se aniquila, se "des-

<sup>100</sup>*Ibid.*, 13 (p. 286). Cf. pp. 287, 294, etcétera.

<sup>101</sup>*Ibid.*, 15 (p. 340). Cf. pp. 330, 332, 337, 339, 342, etcétera.

<sup>102</sup>*Ibid.*, 13 (p. 293). Cf. pp. 288, 291, 332, 339, etcétera.

<sup>103</sup>Cf. *ibid.*, pp. 294, 299, 332.

<sup>104</sup>*Ibid.*, 13 (p.294).

<sup>105</sup>Cf. p. 332, etcétera.

<sup>106</sup>*Ibid.*, p. 332.

valoriza" el *antiguo* capital: "El incremento de la fuerza productiva [...] siempre corre paralelo a la desvalorización del capital existente."<sup>107</sup>

Pero el capital que subsiste puede hacerlo debido al aumento de su productividad, de su *capital constante*, concentrado en pocas manos y acumulado crecientemente.<sup>108</sup> Hay entonces una "disminución relativa del capital variable",<sup>109</sup> aumentando la composición orgánica, es decir, el capital constante.<sup>110</sup> Si la ganancia es la relación entre plusvalor y capital total, aunque aumente el grado de explotación (la tasa de plusvalor), como disminuye el capital variable usado en salarios, disminuye proporcionalmente el plusvalor en relación con el capital global ( $p/C$ : plusvalor en relación con el capital global; o:  $g/pc$ : es decir, ganancia en relación con el precio de costo, si este último es capital constante más capital variable):

La ley [...] dice: una parte proporcional constantemente más reducida del capital global desembolsado se transforma en *trabajo vivo*, por lo que ese capital global absorbe cada vez menos plusvalor en proporción con su magnitud.<sup>111</sup>

Como siempre, el *trabajo vivo* es la referencia obligada del argumento de Marx. El capital es contradictorio en su esencia porque, por una parte, tiende a explotar más trabajo vivo (ya que él crea el nuevo valor impago: fundamento de la ganancia); pero, por otra parte, tiende en su esencia también a negarlo, a excluirlo, porque por el aumento de plusvalor relativo cada vez subsume proporcionalmente *menos* trabajo vivo. La ley del descenso tendencial de la tasa de ganancia es el enunciado *esencial* de esta contradicción. Marx desechó muchas otras barreras que el capital destruye y se pone a sí mismo,<sup>112</sup> y sólo escogió esta ley como la fundamental para mostrar la estructura necesaria contradictoria del capital.

En este caso, "ley", significa que el capital en cuanto tal

<sup>107</sup>*Ibid.*, p. 318. Cf. pp. 302, 319, 320, 324, 326.

<sup>108</sup>Cf. pp. 309-310, 338, 341.

<sup>109</sup>*Ibid.*, 13 (p. 282).

<sup>110</sup>*Ibid.*, 15 (p. 320).

<sup>111</sup>*Ibid.*, 13 (p. 275).

<sup>112</sup>Considérese la cuestión en los *Grundrisse (La producción teórica de Marx)*, cap. 10).

cumple sus exigencias; es un momento de su estructura necesaria y parte "de la *esencia (Wesen)* del modo de producción capitalista y como una necesidad inherente, ya que en el progreso del mismo la tasa media general de plusvalor debe expresarse en una tasa general decreciente de ganancia".<sup>113</sup> En tanto *esencial*, esta "ley" tiene la condición ontológica de ser "posibilidad",<sup>114</sup> como capacidad permanente de "aparición", "necesidad",<sup>115</sup> como barrera o límite de todo límite, y por ello crisis y derrumbe, no en un nivel fenoménico o empírico, sino del capital como tal. Es decir, "el verdadero límite de la producción capitalista lo es el propio capital"<sup>116</sup> Ese descenso causa al capital "temor",<sup>117</sup> "horror";<sup>118</sup> su existencia muestra que el capital es un sistema histórico y que es superable:

Esta barrera peculiar atestigua la limitación y el carácter solamente *histórico* y transitorio del modo capitalista de producción, atestigua que éste no es un modo de producción *absoluto* para la producción de la riqueza, sino que, por el contrario, llegado a cierta etapa, entra en conflicto con el desarrollo ulterior de esa riqueza.<sup>119</sup>

En el "mundo fenoménico", real, de la competencia concreta, la ley aparece sólo como una "tendencia":

El aumento de la tasa de plusvalor [...] no deroga la ley general, pero hace que actúe más como una tendencia,<sup>120</sup> es decir, como una ley cuyo cumplimiento absoluto resulta contenido, desacelerado debilitado por circunstancias contrarrestantes.<sup>121</sup>

<sup>113</sup> *Manuscrito principal*, 13 (p. 271; p. 223).

<sup>114</sup> "Möglichkeit", como condición ontológica de lo *posible* porque esencial. Cf. *Hacia un Marx desconocido*, cap. 10.4: "La *posibilidad* general, abstracta de la crisis es, sencillamente, la forma más abstracta de la crisis" (*Manuscritos del 61-63*; *MEGA* II,3, p. 1131, 7-15).

<sup>115</sup> Como lo que se opone a "contingente": si hay *capital* en sentido estricto, debe haber descenso de la tasa de ganancia; no puede no haberla.

<sup>116</sup> *Op. cit.*, p. 321.

<sup>117</sup> Cf. *Ibid.*, p. 332.

<sup>118</sup> Cf. *ibid.*, p. 310.

<sup>119</sup> *Ibid.*, 15 (p. 310). Cf. *ibid.*, p. 316 y 333; necesaria superación en otro sistema.

<sup>120</sup> En el caso de que no comprometiera, por ejemplo, un aumento de capital constante.

<sup>121</sup> *Ibid.*, 14 (p. 300).

Este tipo de cuestiones, por ser de nivel más concreto, deberían haber sido estudiadas con mayor detenimiento en el futuro tratado sobre *La competencia*. El tema del comercio exterior, por ejemplo, era uno de los que iban a investigarse en la quinta parte del plan siempre vigente (después del Estado y antes del mercado mundial). No podemos dejar de citar un párrafo que se relaciona con la esencia del concepto de dependencia:

El país favorecido recibe *más trabajo* a cambio de menos trabajo, a pesar de que esa diferencia, esa cantidad de más —lo mismo que sucede en el intercambio entre el trabajo y el capital en general— se la embolsa una clase determinada.<sup>122</sup>

Ciertamente, el capital periférico, subdesarrollado y dependiente es explotado por el capital central y desarrollado; esta explotación es un mecanismo compensatorio contra la ley del descenso de la tasa de ganancia.

La "crisis", por su parte, es la *aparición* periódica del efecto de la ley esencial. Su superación no elimina, en absoluto, su permanente "posibilidad". Las crisis son erupciones volcánicas *fenoménicas* de la contradicción *esencial* del capital. El colapso, el derrumbe, está en su estructura fundamental: su fin histórico, empírico, no podía ser tratado por Marx en esta obra sobre el "concepto general del capital", pero quedaba, fundamentado.

---

<sup>122</sup>*Ibid.* (p. 305).

### 3. EL PROCESO DE CIRCULACIÓN DEL CAPITAL. EL "MANUSCRITO I" DEL LIBRO II (1865) (FOLIOS 1 AL 150; 137, 1-381,30; DESDE FINES DE 1864 HASTA MEDIADOS DE 1865)

El capital es la unidad real de sus diferentes momentos, aunque, en primer lugar, se constituye en cada uno de ellos en otra determinación formal que la de su totalidad [en cuanto tal], y [teniendo en cuenta] que todas esas formas diferentes de existencia son sus [propias] formas de existencia; en segundo lugar, se realiza esa unidad como unidad fluuyente a través del traspasarse (*Übergehen*) de cada momento en el otro (180,36-40).<sup>1</sup>

En el capítulo anterior hemos visto que Marx comenzó primero a escribir el libro III (*Manuscrito principal*) y luego lo abandonó para redactar por primera vez en su vida de manera sistemática, el libro II. En este capítulo expondremos el tema breve e indicativamente, para más adelante en el capítulo 6 ocuparnos de manera más detallada del contenido del libro II.

Engels se refiere a este *Manuscrito I* cuando dice:

En el período siguiente [posterior a la publicación del libro I] nos ha dejado para el libro II una colección de cuatro manuscritos en folio, numerados por el propio Marx del I al IV. De ellos, el *Manuscrito I* (150 folios), presumiblemente elaborados en 1865 o 1867, constituye la primera redacción independiente, aunque más o menos fragmentaria, del libro II en su ordenamiento actual. Tampoco era utilizable, ni siquiera parcialmente.<sup>2</sup>

Como puede observarse no se sabía en ese momento que el *Manuscrito I* tal vez había empezado a escribirse a fines de 1864, y ciertamente en la primera mitad de 1865; después de ello terminó los últimos capítulos del libro III, hasta fines de 1865. Por

---

<sup>1</sup>Citaremos del *Das Kapital. Ökonomisches Manuskript 1863-1865. Zweites Buch (Manuskript I)*, en *MEGA II*, 4,1 (Berlín, Dietz, 1988). El *Manuscrito I* del libro II ocupa las pp. 137 a 381. Este capítulo fue escrito de los apuntes tomados en 1987 en el IML (Berlín).

<sup>2</sup>Prólogo (II/4, p. 5; *MEW* 24, pp. 8-11).

otra parte, como veremos, se trata de una versión sumamente significativa, en especial por la articulación del capítulo 3, sobre "Circulación y reproducción", que se ocupa de temas que no serán incluidos en la sección III de la obra editada por Engels. Además, y esto sería suficiente para comprobar su importancia, se trata nada menos que de la *primera* redacción del futuro libro II, la cual está completa y resulta de suma originalidad en muchos de sus puntos —con frecuencia abordados por primera vez.

### 3.1. *El "Manuscrito I" Y El Plan Del Libro II De 1865*

Marx elaboró por vez primera el tema de la circulación del capital, de manera todavía introductoria, en los *Grundrisse*. Ya hemos comentado los descubrimientos de Marx en los años 1857-1858.<sup>3</sup> Es interesante indicar que el tratamiento inicial del "ser" del capital; sin lugar a dudas con Hegel como horizonte de referencia, fue cuando consideró al valor como el fundamento,<sup>4</sup> pero como fundamento que no contradictoriamente es "permanencia" y al mismo tiempo "proceso":

El dinero [...] ha perdido como capital su rigidez y se ha transformado, de cosa palpable [el dinero] en un *proceso*.<sup>5</sup> [...] Esta unidad misma es movimiento, proceso [...] Como proceso determinado de una rotación del capital, como un movimiento que retorna-sobre-sí-mismo[...] El capital es capital circulante como *sujeto* que domina las diversas fases (*Phasen*) de este movimiento, como valor que se mantiene y se reproduce, como el sujeto de estas transformaciones que se operan en un movimiento circular, como espiral, círculo que se amplía.<sup>6</sup>

En 1858, Marx definió, inicialmente, categorías tales como la espacialidad y temporalidad del capital (tiempo y costo de circulación), el capital fijo (en relación con la cuestión tecnológica), etcétera. Sin embargo, hasta ese momento no había logrado una visión sistemática de la circulación del capital.

<sup>3</sup>Véase *La producción teórica de Marx*, cap. 6.3 (pp. 128ss.); cap. 13 y 14 (pp. 247ss.).

<sup>4</sup>*Ibid.*, cap. 6.2.

<sup>5</sup>*Grundrisse* I, pp. 203, 23-26; 174, 41-44.

<sup>6</sup>*Ibid.*, II, pp. 130,28-131, 3; 514, 1-18.

De la misma manera en los *Manuscritos del 61-63*, tampoco logró una visión de conjunto,<sup>7</sup> y ni siquiera llegó a elaborar, en enero de 1863 un plan para la circulación del capital (segunda parte de la obra conjunta). En estos años, el problema que más le preocupó fue la reproducción del capital fijo —descuidado por A. Smith. El "tableau de Quesnay", es entonces una referencia obligada.

Por ello el *Manuscrito I* de 1865 resulta tan importante. Marx aborda allí por primera vez de manera sistemática la cuestión de la circulación del capital (futuro libro II), y es en el propio desarrollo de la escritura, como si pensara con la pluma en la mano, donde vemos desarrollarse los temas. Algunos de ellos, como hemos dicho, son tratados sin antecedentes previos; como sucede con lo que después denominará "fases" de la circulación o "ciclo (*Kreislauf*)" del capital.

Lo cierto es que Marx comenzó redactando el *Manuscrito principal* (o simplemente el *Manuscrito I*) del libro III. En un momento de su redacción, a fines de 1864 o comienzo de 1865, interrumpió la redacción del libro III y expuso todo el material del libro II.

W. Wygodski y otros<sup>8</sup> piensan que Marx no interrumpió la redacción del libro III antes del folio 256 del *Manuscrito principal*, y tampoco después del folio 275-278. Para ello se fundan en el plan que se encuentra al comienzo del *Manuscrito I* del libro II que comentamos. Por su parte, Teinosuke Otani<sup>9</sup> replica con fundados argumentos, indicando que dicho plan es posterior a la redacción del *Manuscrito I*; y creo que tiene razón; para él, la interrupción del *Manuscrito principal* del libro III debió realizarse después del folio 182 y antes del 243.

En efecto, el plan que se encuentra al comienzo del *Manuscrito I* del libro II es el siguiente (y lo copiamos completo porque es un plan detallado de la segunda parte de *El capital*):

<sup>7</sup>Véase *Hacia un Marx desconocido*, cap. 7.3; 8.4; 10.3; 12.3 y 13.3. Consúltese Wolfgang Müller, "Zur Stand der Ausarbeitung der marxschen Theorie über die Reproduktion und Zirkulation des gesellschaftlichen Gesamtkapitals in ökonomischen Manuskript von 1861-1863", en *Arbeitsblätter zur Marx-Engels-Forschung*, 9 (1979), pp. 59-89.

<sup>8</sup>L. Miskewitsch-M. Tenowski-A. Tschepurenko-W. Wygodski, "Zur Periodisierung [...]", ya citado, pp. 295ss.

<sup>9</sup>"Zur Datierung der Arbeit von K. Marx in den Jahren 1863...", en *M-EJ* 5 (1982), pp. 244-322.

*Segundo libro. El proceso de circulación del capital*

*Primer capítulo. La circulación (Cirkulation) del capital*

- 1) Las metamorfosis del capital. Capital-dinero, capital productivo, capital-mercancía
- 2) Tiempo de producción y tiempo del giro<sup>10</sup>
- 3) Los costos de circulación

*Segundo capítulo. La rotación del capital*

- 1) Concepto de rotación
- 2) Capital fijo y capital circulante. Ciclos de rotación
- 3) Influjo del tiempo de giro sobre la formación del producto y del valor, y sobre la producción del plusvalor

*Tercer capítulo (139, 1-15).<sup>11</sup>*

En cambio, que el plan efectivamente desarrollado por Marx en este *Manuscrito I* es diferente y manifiesta, como veremos, un grado menor de desarrollo (lo que indicaría que es anterior):

*Segundo libro. El proceso de circulación (Circulation) del capital*

*Primer capítulo. El giro (Umlauf) del capital*

- 1) Las metamorfosis del capital
- 2) El tiempo de circulación
- 3) El tiempo de producción
- 4) Costos de circulación

*Segundo capítulo. La rotación del capital*

- 1) Tiempo de giro y rotación
- 2) Capital fijo y circulante. Épocas de rotación. Continuidad del proceso de reproducción
- 3) Rotación y formación de valor

*Tercer capítulo. Circulación y reproducción*

- 1) Intercambio de capital por capital, de capital por ingreso y reproducción del capital constante
- 2) Ingreso y capital. Ingreso e ingreso. Capital y capital
- 3) El papel del capital fijo en el proceso de producción
- 4) [no coloca Marx el punto 4]
- 5) Acumulación y reproducción ampliada

<sup>10</sup>Traduciremos, para mayor claridad, cada palabra alemana por una diferente palabra castellana: *Umlauf* = giro; *Zirkulation* = circulación; *Kreislauf* (y la poco frecuente *Cyclen*) = ciclo; *Umschlag* = rotación; *Reproduktion* = reproducción.

<sup>11</sup>Citaremos del *MEGA II*, 4,1, p. 139. El plan del capítulo 3 se encuentra en p.381 (Véase más adelante cap. 3.4, nota 23), al fin del manuscrito. Posiblemente por error se dividió la página 1 y 2 del plan: la primera página quedó al comienzo del manuscrito y la segunda al final. Pura cuestión de catalogación posterior.

- 6) La acumulación mediando la circulación de dinero
- 7) Paralelismo, progreso, aumento, ciclo del proceso de reproducción
- 8) Trabajo necesario y plustrabajo
- 9) Impedimentos en el proceso de reproducción.<sup>12</sup>

En la traducción castellana de ambos planes aparecen algunas diferencias. Por ejemplo, en el primer plan el capítulo 1 tiene por título: "La circulación del capital", mientras que el *Manuscrito I*: "El giro del capital." El punto 1 está mucho más desarrollado en el plan independiente —y es imposible que Marx lo hubiera escrito antes que el *Manuscrito I*, porque en el desarrollo mismo de éste fue descubriendo el tema. Pero, sobre todo, en el plan de una página desaparece el tema 2 del capítulo 1: "El tiempo de circulación." Otani agrega otro argumento: en el plan de una página la palabra "circulación (*Cirkulation*)" o "capital (*Kapital*)" se escriben con "k"; mientras que en el *Manuscrito I* con "c"; esto muestra un cambio de ortografía en Marx, quien unifica el uso de esas letras propias de la lengua alemana (pero no usuales en el inglés de Londres, donde Marx vivía).

Así pues, en el mismo texto del *Manuscrito I* tenemos el primer plan completo del libro II de *El capital*, y de él podemos concluir que se tuvieron en cuenta las conclusiones a las que había llegado en 1863. En especial, en el capítulo 3 pueden verse tratadas las diversas relaciones entre capital, ingreso y capital constante (y aun fijo), que Marx había expuesto en las *Teorías sobre el plusvalor* en lo referente al "trabajo productivo".<sup>13</sup>

### 3.2. El "Giro (*Umlauf*) " *Del Capital. Capítulo 1 (Folios I A1 57; 146,9-230, 40)*

El primer "capítulo (*Capitel*)" —que Engels denominó "sección (*Abschnitt*)"— lleva por título en este manuscrito: "El giro del capital" (y no "Las metamorfosis del capital y el ciclo de las mismas"). Marx desarrolla allí cuatro puntos, pero antes de comenzar su exposición se detiene en algunas reflexiones generales, ya que parecería no tener un plan previsto. Y esto se observa con

<sup>12</sup>Títulos en el texto, desde p. 140 a 372.

<sup>13</sup>Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 8 (en I, pp. 137ss.; *MEGA* II, 3,2, pp. 438ss.).

claridad no sólo en dichas páginas introductorias en las que parece "calentar máquinas", sino porque repite la temática por lo menos en tres ocasiones (me estoy refiriendo a las "fórmulas" de los "ciclos [*Kreislaufen*]").

El punto 1 se titula: "Las metamorfosis del capital" (140, 5ss.); la introducción de este punto no será conservada en el texto de Engels, ya que comienza directamente con "el giro del capital-dinero".<sup>14</sup> En este *Manuscrito I*, Marx se detiene en algunas reflexiones preliminares. No habla de "estadios (*Stadien*)", sino de "determinaciones formales".

En efecto, es necesario describir las "determinaciones formales (categorías). [*Formbestimmtheiten (Categorien)*]" que se "desarrollan" en el "proceso de circulación" (141,9-11). Marx está pensando, por ahora, en la "metamorfosis de la mercancía" (141,17), y por ello su "primer metamorfosis [consiste] en su transformación en dinero" (141,23-24); y en este caso "las concretas y específicas figuras que el capital recorrió en el proceso de producción han borrado todas sus huellas" (143,11-13):

Lentamente, comienza a bosquejarse la temática, ya que "a fin de simplificar la exposición [...] observaremos la *totalidad del proceso*, en el que se presenta bajo la perspectiva de tres diferentes movimientos en círculo (*Cirkellaufen*)" (144,13-18). Y así inicia Marx, por primera vez, la descripción de los "ciclos":

*Primer Ciclo:* 1)  $D-M$ <sup>15</sup> (transformación del dinero en los factores del proceso de trabajo o de los factores reales del proceso de producción, medios de producción y capacidad de trabajo) - $M$  en proceso. 2) El proceso inmediato de producción. 3)  $M$  La mercancía como resultado del proceso. 4) El retorno de la mercancía a dinero. o también: 1)  $D-M$ - 2) el proceso de producción o el consumo productivo de 3)  $M$ -  $M'-D'$ : retorno del producto del proceso a dinero. Ésta es la matriz (*Form*) que tenemos que considerar a continuación (144,25-33).

Después desarrolla los tres ciclos restantes:

*Segundo ciclo:* 1)  $M$  ([...]). 2)  $M$  en proceso [...] - 3)  $M'-D-M'$  [...] O también: 1)  $M$ - 2) El proceso - 3)  $M'-D-M'$  (145,1-6). El *tercer ciclo* es el siguiente: " $P-C-P$ " (145, 24). "De esta manera el *cuarto ciclo* es: 1)  $M'-D-M$ . 2)  $P$ . 3)  $M'$  (146,3).

<sup>14</sup>*El capital* II, 1,1 (II/4, p.29; *MEW* 24, p. 31).

<sup>15</sup> $M$  = mercancía;  $D$  = dinero;  $P$  = proceso de producción;  $C$  = circulación.

Luego de haber encontrado el tema desarrollándolo por escrito, Marx retoma sus pasos para comenzar un análisis más detallado, y coloca como parágrafo: "I. La primera forma del ciclo: 1)  $D-M$ . 2)  $P$ . 3)  $M'-D'$ " (146,9). Es el ciclo del "capital-dinero" que encontramos ya en la edición de Engels —y que extrajo del *Manuscrito VII* y no del *II*.<sup>16</sup>

Marx analiza la función de cada una de las figuras en sus distintas posiciones en la matriz general. De esta manera, " $M-M$ " se comporta "como presupuesto y como resultado" (147,6-7) del proceso de producción. Del mismo modo " $D-D'$ " se comporta en la primera posición "como capital en-sí, mientras que en el segundo "caso como capital realizado" (147,6-7). Por ello: "Ese proceso, cuyo resultado (*Resultat*) es  $D-D'$ , no pertenece sólo a un puro proceso de circulación, [... sino consiste también] en un proceso real de consumo del trabajo comprado" (155,1-3).

Es decir, un ciclo del capital no es un pasaje formal por diversas figuras circulantes, sino que siempre incluyen también las determinaciones materiales de la producción y las formales de la circulación como totalidad. El  $D$  que deviene  $D'$  es en  $D'$  un dinero que ha subsumido trabajo vivo no pagado: éticamente perverso, realización del capital como desrealización del obrero.

Siguiendo su reflexión, desarrolla: "II. La segunda forma del proceso de circulación: 1)  $M$ .- 2)  $P$ .- 3)  $M'-D'-M$  (la circulación) 4)  $M$  (como resultado de la metamorfosis global)" (164,3-4). En este caso, como es evidente, "el punto de partida es aquí la mercancía" (164,5). Sin embargo, el momento  $M'-M$  "se presenta aquí como proceso de reproducción" (166,24-26).

De la misma manera el punto siguiente se formula así: "III. Tercera forma del proceso de circulación. 1)  $P$ . (proceso de producción)- 2)  $C$ . (proceso de circulación:  $M'-D-M$ )- 3)  $P$ " (169,1-2). Como en los casos anteriores, Marx anota:

El proceso de producción aparece aquí como punto de partida y llegada del movimiento, es decir, como proceso de reproducción, en donde  $C$ , la circulación propiamente dicha, con toda la sucesión de sus metamorfosis  $M'-D-M$ , sólo constituye una mediación (169,3-6).

Y así llegamos a la "IV. Cuarta forma del proceso de circula-

<sup>16</sup>En efecto, veremos que las páginas 29-30 del tomo II (II/4; pp. 31-32; *MEW* 24, cap. 1) no corresponden al *Manuscrito II*, sino al *VII*, según hemos observado en el archivo del IISG (Amsterdam).

ción. 1)  $M'$ - 2)  $(M-D-M)/C$ - 3)  $P$ - 4)  $M'$  " (170,26-27).

Resulta evidente que se trata de nuevo de la forma del capital-mercancía, que, por repetitiva, será eliminada por Marx en sus redacciones posteriores.

Por último, llegamos a la síntesis:

1)  $D-M-D$

2)  $M-D-M$

4)  $M'-D-M$ , que coincide con 2), y de esta manera  $D-M-D$  y  $M-D-M$  se manifiestan como las dos formas [fundamentales].

Ahora en

3)  $P-C-P$  se manifiesta la reproducción en la forma misma como momento del proceso (170,30-37).

Después de considerar los diversos nexos entre estas cuatro formulaciones, Marx vuelve a una reflexión de conjunto, que nos hace recordar famosos textos de los *Grundrisse*:

La totalidad del capital se manifiesta como circulante, de tal manera que el ciclo de las fases (*Phasen*) transita por sus diferentes metamorfosis. Por otra parte, se manifiesta la diferencia con la circulación como una esfera específica, cuando funciona como mercancía o capital-dinero, y con la esfera inmediata de la producción, donde funciona el capital como capital productivo, de tal manera que cuando [el capital] está en una fase, no está en la otra. Se manifiesta como fijado (*fixirt*) en cada fase, sin el fluido sobrepasarse de una en otra esfera (178,22-29).

Por ello podemos distinguir diferentes niveles:

1] En primer lugar, es necesario "separar la esfera de la circulación de la esfera de la producción" (177,9).

2] En segundo lugar, debe "considerarse el proceso total, en el que se manifiestan ambas fases como fases de un mismo proceso" (177,14-15).

3] Además, "todos los presupuestos del proceso se manifiestan como resultado [...] y todos los resultados se manifiestan como sus presupuestos. Cada momento se presenta como punto de partida, como mediación y como punto de retorno" (178,30-33). "El capital es la unidad real de sus diferentes momentos" [...] (186,36-37).

4] Por último, "la metamorfosis [...] significa que con una mano vende las mercancías producidas, y con la otra compra nuevamente mercancías, que funcionan como condiciones de producción" (181,23-27).

Al terminar la reflexión de estos temas Marx se ocupa del "capital-mercancía *M-D*" (182,26ss.), pero en realidad se detiene en el último de los "ciclos", del que ya había hablado en el *Manuscrito del 61-63*.<sup>17</sup> Se trata de la cuestión de la esfera de la circulación propiamente dicha, del mercado —aun del mercado mundial—, la "espacialidad" del capital:

La lejanía espacial (*räumliche Entfernung*) de ciertos mercados [...] tiene una función especial en particular en el establecimiento de la producción capitalista, cuyo mercado es en gran parte producto del mercado mundial (191, 16-20).

Posteriormente, trata todavía dos puntos: la "formación del acopio en general (*Vorrathbildung*)" (192,1ss.),<sup>18</sup> y el "capital-dinero (*Geldcapital*)" (195,11ss.).<sup>19</sup>

El punto 2 (folio 41 del manuscrito) se titula: "El tiempo de circulación" (202,32ss.). El título de este punto será cambiado por el de: "El tiempo del giro (*Umlaufzeit*)."<sup>20</sup>

El punto 3 tiene por título "El tiempo de producción" (209,25 ss.). "El tiempo de producción [...] más el tiempo de circulación es igual a la rotación del capital" (210,1-2). El "tiempo de producción" no es igual al "tiempo de trabajo". Mientras que "un período de rotación" es igual al "tiempo de reproducción", o igual a la suma del tiempo de producción y de circulación. Marx avanza sobre lo ya pensado en los *Grundrisse*. El "tiempo de producción" incluye los tiempos de "no-trabajo" (214,24-25). Lo importante es una "disminución del tiempo de trabajo" (215, 2-6) —que significa menos salario—, pero también una "disminución del tiempo de producción", porque acorta el tiempo de la rotación. Las interrupciones son tiempos de desvalorización.

El tiempo del "giro (*Umlaufzeit*) del capital" es el de circulación (*M-D-M*); el tiempo de producción es el que transcurre cuando una cantidad determinada de capital recorre el inmedia-

<sup>17</sup>Cf. *Hacia un Marx desconocido*, cap. 12.1. El tema será tratado en *El capital* II, 3 (II/4, pp. 101ss.; *MEW* 24, pp. 91ss.).

<sup>18</sup>Cf. *El capital* II, 6 (II/4, pp. 162ss.; *MEW* 24, pp. 138ss.).

<sup>19</sup>*Ibid.*, pp. 137ss.

<sup>20</sup>*Ibid.*, 6 (II/4, pp. 143ss.; *MEW* 24, pp. 124ss.). Aquí Marx habla de "la periferia del mercado (*die Peripherie des Markts*) es medido por el lugar de la producción de su centro (*Centrum*), con un radio que progresivamente alarga el tiempo de circulación, [lo que exige...] un desarrollo del transporte y de la comunicación" (p. 207,12-18).

to proceso de producción. El tiempo de rotación es "la suma del tiempo de producción y del giro del capital" (216,34-41). En cuanto al tema de la dependencia, es bueno recordar que "el resultado en un largo período, quizá muchos años de continuos procesos de producción (véase aquí Wakefield sobre las colonias [escribe Marx en su cuaderno]) cuyo retorno retrasado como valor de uso y como realización del plusvalor [...] se postergará por años" (222,26-31).

El punto 4 tiene por título: "Tiempo de circulación" (222,33-88).<sup>21</sup> Marx analiza aquí cuatro aspectos: todo costo de circulación es disminución o descuento de plusvalor; todo aumento en el tiempo de circulación es pérdida para el vendedor; los costos de transporte son también gastos que deben descontarse del plusvalor, por último, el dinero mismo es parte del costo de circulación (223,4-230,27)

### 3.3. *La "Rotación (Umschlag)" Del Capital. Capítulo 2* (Folios 57 Al 106; 231, 1-300,5)

El punto 1 de este segundo capítulo se titula "Tiempo de giro y rotación" (231,1ss.). En 9 folios del manuscrito, Marx se extiende sobre el tema. Estudia allí la "velocidad" de la rotación. Cada rotaciónes un "período de rotación", y dentro de un año puede haber dos períodos (por ejemplo, dos cosechas en una misma tierra). El "tiempo de rotación" importa porque la ganancia realizada de un capital dado se multiplicará por los períodos, para totalizar así la ganancia anual de dicho capital. Cuando más rotaciones hay, más realización del capital acontece.

Pasa luego Marx al punto 2: "Capital fijo y circulante. Épocas de la rotación. Continuidad del proceso de reproducción" (245,8-10). Marx examina aquí un punto central de su exposición, que ocupa 33 folios de su manuscrito y que es uno de los temas más extensamente tratados. Explica entonces:

El capital es circulante en cuanto transita sucesivamente de la fase de producción a la de circulación, aquí transita a través de dos fases contradictorias, para posteriormente volver a la fase de producción

<sup>21</sup>*Ibid.*, 6 (II/4, pp. 153ss.; *MEW* 24, pp. 131ss.).

y así sucesivamente. Dicho capital está fijado[*fixiert*] en cada una de esas fases (245,13-16).

Pero de inmediato se indica que la distinción nueva y necesaria expuesta en este capítulo consiste en la diferencia entre "capital circulante" y "capital productivo" (245, 18-33). Posteriormente, Marx introduce una nueva distinción: entre "capital instalado (*Anlagecapital*)" y "capital fluyente (*fluessigem*)" (245,35-36), y es en cuanto que "capital instalado" que puede hablarse de "medios de trabajo" (245,2), o la "figura material" (246,39) del capital. "En esta determinación, en relación con el proceso de circulación, hablamos de *capital fijo*" (249,34-35):

El capital fijo no es, como antes, el capital fijado, aunque en el sentido estricto de la palabra en relación con la duración total de su entidad permanece como capital fijado en el proceso de producción, sino una de las determinaciones cambiantes que el capital toma en su giro. Es un momento específico del proceso de producción en su *modo de existencia material (materielle Existenzweise)* [...] Es una parte componente del capital constante, pero la parte del capital constante que funciona objetivamente como *capital fijo* (249,7-15).

De este modo, los "medios de trabajo" se distinguen de la "parte circulante del capital constante" (250,37-38), e incluso, por supuesto, del capital variable, y del producto o de la "masa global de mercancías". De manera que "el valor del capital global es igual al valor del capital circulante y del capital fijo" (256,28-30).

Después de una exposición numérica (256-265), se detiene Marx específicamente en la "explotación del trabajo" (264,22), cuestión esencialmente *ética*, para mostrar la invisibilidad del plusvalor en la "tasa de ganancia". A continuación se extiende en el tema de la "constitución de valor" (267,1) y "valorización" (267,3). Por último, expone en nueve puntos los temas que deberán ser tratados en el futuro con mayor amplitud. Primeramente, los enumera con números arábigos; sin embargo, en otra redacción corrige su orden con números latinos:

1. Período total de rotación [...]
2. Comparación entre capital fijo y circulante [...]
3. En qué sentido ambos tipos de capital lo son plenamente [...]
4. Capital fijo, la masa de medios de subsistencia [...]

5. Las diversas maneras del capital fijo [...]
  6. Relación del capital fijo con el consumo
  7. Transformación del capital en circulante [...]
  8. Circulación del capital fijo bajo la forma de ventas [...]
  9. Hasta qué punto circula el capital fijo en cuanto tal [...]
- (267,13-39).

Marx se ocupa, de inmediato, de explicar el contenido de estos enunciados, con la expresión: "*ad I*", etcétera. De esta manera, "ad I. El período total de rotación del capital fijo" (268,1ss.) debe medirse en un número determinado de años. La recuperación total de lo invertido en un medio de trabajo (una máquina) es lo que Marx denomina: "ciclo de rotación (*Umschlagscyclus*) del capital" (268,14-15). El valor de uso del medio de producción debe ser repuesto mediante un sustituto al menos igual. El medio de producción, "fijado en el espacio (*räumlich*) y enraizado en la tierra (*örtlich Wurzel*)" (268,40) al fin muere: es inútil; pero resucita en los productos producidos donde transfirió su valor. Y es en este consumo de la "base material" donde los ciclos de rotación industrial se transforman en el fundamento de "la *periodicidad de las crisis (Periodicität)*" (271,19-22): "Bajo *período de reproducción* del capital fijo entendemos el tiempo de su duración [...] hasta tanto se deba restituir un nuevo capital fijo del mismo tipo" (271,24-27).

"Ad II" (y aquí Marx considera el punto 7), es decir, la cuestión de la "transformación del capital fijo en circulante", se trata de comprender el consumo del "específico modo de existencia material de su valor de uso" (276,27-29), que a medida que se destruye "pasa" al producto y constituye al final su precio. De ahí que no pueda afirmarse la completa "inmovilidad (*Unbeweglichkeit*) del capital fijo" (282,7).

A continuación, analiza conjuntamente: "ad VII, VIII, IX" (282,20ss.), los puntos 2,3 y 4 enunciados al comienzo: "Se trata de una diferencia mayor entre el capital fijo y el circulante, ya que éste último sufre continuas metamorfosis, mientras que el primero no. Esta diferencia debemos investigarla más de cerca aquí" (282,21-23).

Se extiende sobre el tema a lo largo de seis folios y concluye con el último punto: "ad V. ¿Es el dinero capital circulante o fijo?" (288,40ss.). Puede observarse que, de la lista inicial con números arábigos, no trató las cuestiones 6 y 8.

El punto 3 de este capítulo lo tituló "Rotación y formación de

valor" (290,7ss.). El tema se divide en tres momentos: a) "La diferencia entre capital fijo y circulante"; b) "Diferencia en la duración del proceso de producción" y c) "Diferente retorno por causa de las distancias del mercado". Aquí Marx estudia situaciones concretas en las que diferencias temporales (más largas o menores) de la rotación influyen en la formación del valor. En el caso de "diferencias en la extensión del proceso del trabajo, cuando duran más tiempo para terminar acabadamente el producto" (290,26-30), la rotación adquiere una forma específica. Lo mismo acontece con las "interrupciones del trabajo durante el proceso de producción" (291,28-29). O, como en el caso de América Latina en la época colonial, y también posteriormente, cuando hay "diferente extensión en el retorno (del capital como consecuencia de las *distintas distancias de los mercados* del lugar de producción" (291,30-31). Otros temas son "El costo de circulación" (298,23-24) y el "Tiempo de rotación" (298,28), anticipos de los temas de los futuros manuscritos.

#### 3.4. *Circulación Y Reproducción. Capítulo 3 (Folios 107-150; 301,1-381,30)*

Se trata del "capítulo tercero", cuyo punto 1 se denomina "Intercambio de capital por capital, de capital por ingreso, y reproducción del capital constante". En toda esta exposición, que correspondería a la "Sección III" del tomo II de *El capital* editado por Engels, no hay tantos ejemplos numéricos como en los esquemas de la reproducción del tomo II. Aquí la exposición es más conceptual. Considera además los resultados alcanzados en los *Manuscritos del 61-63*,<sup>22</sup> aun los de los *Grundrisse*, pero es un texto menos desarrollado que el que expondrá en los *Manuscritos II y VIII* de este libro II —como veremos en nuestro capítulo 6.

En 43 páginas (del *MEGA*) se extiende sobre el intercambio entre el aquí llamado "capital A" frente al "capital B". Desarrolla la cuestión del intercambio "entre el capital constante de A contra los ingresos de B" (331,37-38); el intercambio entre el productor de los medios de producción con el comprador, el cual constituirá su capital constante con esos medios. Claro que este

<sup>22</sup>Cf. *Hacia un Marx desconocido*, cap. 7.3, 8.4., 10.3 y 12.3.

intercambio no es igual al caso en que los capitales *A* y *B* cambian mutuamente capital constante. Remite al tema de la reproducción entre dos capitales, que pedagógicamente simplifica a una mínima expresión (sólo "dos" capitales), para mostrar la compleja realidad concreta de dicha reproducción múltiple y estructuralmente codeterminada de los capitales en concreto.

El punto 2 se titula "Ingreso y capital. Ingreso e ingreso. Capital y capital (Intercambio mutuo entre ellos)" (343,15ss). Aquí invierte la reflexión anterior. Ahora, el punto de partida es el ingreso y el de llegada el capital.

El punto 3 lleva por título "El papel del capital fijo en el proceso de producción" (344,29ss.), y en él se presentan ejemplos numéricos de carácter pedagógico: "en el primer caso =  $Cf\ 5\ 000 + Cc\ 10\ 000 + Cv\ 5\ 000 + pl\ 5\ 000$  (si el plusvalor = 100%), de esta manera 25 000, de los cuales 1/5 es remplazo de capital fijo [...]" (347,17-19), Y así estudia otros casos para poder observar la variación de los efectos y llegar a una plena construcción de las categorías —como la de "capital fijo".

El punto 5, "Acumulación o reproducción ampliada" (353, 21ss.), se interna en un asunto que describirá mucho más detalladamente en el *Manuscrito VIII* de este libro II, y que Engels tomará para su "Sección III" 'del tomo II, capítulo 21.

En el punto 6, Marx se ocupa de "La acumulación mediando circulación de dinero" (359,4ss.). Este punto es de gran importancia, porque no desarrollará posteriormente lo que entiende como contenido de este tema. Marx reflexiona: "El capitalista debe tener al menos una suma de dinero para: 1) pagar su capital variable [...]; 2) intercambiar su ingreso con otro capital" (359,7-12).

Esto supone una cierta acumulación de dinero con la finalidad única de la circulación (oro y plata, por ejemplo), en especial si se piensa en una nación como totalidad. El capital acumulado como dinero es "tesoro", pero no obstante funciona como capital para los fines del crédito o de las compras internacionales.

En el punto 7 expone el "Paralelismo, progreso, aumento, ciclo del proceso de reproducción" (363, 1ss.). Por "paralelismo" se entiende, por ejemplo, el fenómeno de que unas mercancías estén en el mercado esperando ser vendidas, mientras otras se encuentran todavía en el proceso de producción. El proceso de reproducción como "todo" debe estudiar estos procesos "simultáneos (*Gleichzeitigkeit*)" o "el girar de unos junto a los otros (*Nebeneinanderlaufen*)" de los diversos momentos del capital.

En el apartado 8 se extiende sobre "Trabajo necesario y plus-trabajo (plusproducto) " (372, 1ss.), aspecto ya expuesto en las anteriores redacciones de *El capital*.

Por último, el punto 9, "Impedimentos en el proceso de reproducción" (381,10ss.), sólo refiere al "capítulo 7 del libro III". ¿De qué capítulo 7 se trata? Marx todavía no había llegado a ese capítulo y seguramente debió cambiar de número.

En el futuro, todo esto merecerá investigaciones particulares, pero por el momento nos limitamos a indicar las materias tratadas por Marx.

El *Manuscritos I* termina con una página donde se desarrolla un plan para esta parte tercera del libro II de *El capital*. Ciertamente, nos parece que este resumen o plan es bastante posterior. Puede observarse que escribe "capítulo (*Kapitel*)" con "k" —que, hemos visto, es una ortografía posterior al del *Manuscrito I*. El plan es resumido así:

Las secciones (*Abschnitte*) de este capítulo 3 son las siguientes:

- 1) Las condiciones reales de circulación (reproducción)
- 2) La elasticidad de la reproducción
- 3) La acumulación o reproducción en sentido ampliado [...]
- 4) Paralelismo, progreso, aumento, ciclo del proceso de reproducción
- 5) Trabajo necesario y plustrabajo
- 6) Impedimentos del proceso de reproducción
- 7) Pasaje (*Übergang*) al libro III (381, fin).<sup>23</sup>

Como puede verse, este esquema no se conserva en el futuro plan de Engels. A partir del punto 3, este plan coincide con el punto 5 del titulado desarrollado en 9 puntos<sup>24</sup> en el *Manuscrito I*. Parecería que se trata de la parte que no se incluyó en el plan faltante en un folio al comienzo del fólter del *Manuscrito I*, y que había terminado enunciando "*Tercer capítulo*" (p. 139), sin contenido alguno y escrito con "k" ("*Kapitel*"). Tendríamos así el plan completo del libro II elaborado tiempo después por el propio Marx: es éste entonces el segundo plan del libro II (si consideramos la titulación misma del texto del *Manuscrito I* como el primero).

Marx ha dado aquí menos vuelo "ontológico" a lo expuesto

<sup>23</sup>Véase *supra* nota 11.

<sup>24</sup>Compárese este plan en 7 puntos con el plan de 9 puntos del texto citado con nota 12, *supra*, o con el del *Manuscrito A* 63.

que en los *Grundrisse*. No hay una exposición global de la circulación en su sentido de totalidad; más bien es una exposición analítica, por partes. Los "ciclos" son los momentos del "giro" del capital sobre sí mismo en abstracto. La "rotación", es ya el mismo movimiento pero más concreto, dentro del tiempo del consumo del "capital *fijo*" (un "giro" largo). La "reproducción", por su parte, hace entrar en juego "otro" capital al menos; se trata de un nivel aún más concreto. De lo abstracto (del "giro" o de la "rotación"), se asciende a lo concreto que lo abarca y lo vuelve más complejo (a la "rotación" o a la "reproducción").

Como en el caso del libro I, e incluso, por supuesto, del III, el libro II termina con un "enroscarse-sobre-sí" (como diría Hegel y como repite Marx) del capital. La acumulación es, en la producción, el retorno-sobre-sí del plusvalor en capital; la reproducción es el mismo retorno, pero más concreto (y la reproducción simple es más abstracta que la ampliada) de la circulación del capital. En el libro III se expondrá analógicamente lo mismo en la realización del capital como ganancia: ganancia que deviene capital —cuestión que, como veremos, no pudo Marx terminar de exponer, porque correspondía al tratado de la "competencia".

Para comprender de manera global la visión de Marx sobre la circulación, se deberá siempre volver a los textos clásicos de los *Grundrisse*. Las primeras intuiciones alcanzaron una profundidad y esplendor ontológicos incomparables. Debieron formar parte de la edición del tomo II, pero Engels no las conocía —y su desconocimiento es perfectamente explicable.

Al terminar este *Manuscrito I* del libro II, Marx continuó la redacción del *Manuscrito principal* del libro III, aunque, en ese tiempo, en junio de 1865, debió exponer en la Internacional su postura respecto de la cuestión política sobre el salario.

#### 4. LA CONFIGURACIÓN DEL PROCESO GLOBAL DEL CAPITAL. SEGUNDA PARTE DEL "MANUSCRITO PRINCIPAL" DEL LIBRO III (1865) (FOLIOS 243 AL 575 DEL MANUSCRITO A 80 (A 54), ESCRITO DESDE MEDIADOS DE 1865 HASTA DICIEMBRE DEL MISMO AÑO)

En el capital que devenga interés queda consumada la representación del *capital-fetiché*, la representación que atribuye al producto acumulado del trabajo, y por añadidura fijado como dinero, la fuerza de generar plusvalor en virtud de una cualidad secreta e innata, como un autómatas puro, en progresión geométrica [...]. El producto de un trabajo pretérito, el propio trabajo pretérito, se halla preñado aquí, en sí y para sí, con una porción de *plustrabajo vivo*, presente o futuro. En cambio sabemos [...] que el valor de los productos es sólo el resultado de su contacto con el *trabajo vivo*; y en segundo lugar, que el comando de los productos del trabajo pretérito sobre el plustrabajo vivo sólo dura mientras dure la relación de capital, esa relación social determinada en la cual el trabajo pretérito enfrenta, de manera autónoma y avasallante, al *trabajo vivo*.<sup>1</sup>

Al terminar la redacción del libro II (*Manuscrito I*) Marx debió continuar la exposición del libro III. Sin embargo, debido a su compromiso con la Internacional, entre el 20 y el 27 de junio de 1865 redactó y leyó su trabajo sobre *Salario, precio y ganancia*, que estudiaremos en primer lugar. De esta manera, seguimos aproximadamente una lectura cronológica de las obras de Marx.

##### 4.1. *Salario, Precio Y Ganancia (Junio De 1865)*

Desde fines de 1843, Marx se había ocupado con frecuencia, del tema del salario. En el plan de su obra, le asignó desde 1857 en los *Grundrisse* todo un tratado específico, posterior al del capital y la renta. Sabemos que nunca pudo escribirlo. Sin embargo,

---

<sup>1</sup>*Manuscrito principal* del libro III, cap. 4, párrafo 4, folio 316 (III/7, p. 509; *MEW* 25, p. 412).

dejó suficientes análisis como para reconstruir dicho tratado futuro.<sup>2</sup>

En la segunda quincena de diciembre de 1847 Marx pronunció una conferencia (y posteriormente, en 1849 escribió un texto) sobre *Trabajo asalariado y capital*,<sup>3</sup> que Engels corrigió al editarlo en 1891. En este corto trabajo podemos ver que Marx todavía no había construido como categoría el concepto de plusvalor y, además, no tenía clara la diferencia entre el trabajo (trabajo vivo), como fuente creadora de todo valor (y por ello sin valor), y la capacidad de trabajo (o fuerza de trabajo) que tiene valor. La insistencia del texto en la denominación "fuerza de trabajo" es quizá parte de la corrección engelsiana. Marx no tiene la precisión que alcanzará años después, pero puede observarse el impulso de los descubrimientos juveniles:

Ahora bien, la fuerza de trabajo en acción, el trabajo mismo, es la propia actividad viviente del obrero, la enajenación misma de su vida. Y esta actividad viviente la vende a otro para asegurarse los medios de vida necesarios. Es decir, su actividad viviente no es para él más que un medio para poder vivir. Trabaja para vivir. El obrero ni siquiera considera el trabajo parte de su vida: para él es más bien un sacrificio (*Opfer*) de su vida.<sup>4</sup>

Marx pensaba todavía que era la competencia la que determinaba el precio de una mercancía;<sup>5</sup> estaba muy lejos de conocer el "precio de producción", y por ello lo confundía con el "costo de producción", al decir que "el precio real de una mercancía es siempre inferior o superior a su costo de producción".<sup>6</sup> Ha visto ya que el precio del trabajo [posteriormente diría: de

<sup>2</sup>Marx se ocupó de la cuestión del salario en los *Manuscritos del 44*, en *La sagrada familia*, en *La ideología alemana*, en *La miseria de la filosofía*, en el *Manifiesto del Partido Comunista*, en sus diversos *Cuadernos de extractos* de Londres desde 1851; además, analizó el tema en los tres primeros esbozos ya estudiados de *El capital* (a los que haremos referencia en el capítulo 5). En 1847, Marx escribió explícitamente algunas páginas sobre *El salario* (Cf. Carlos Marx, *Escritos económicos políticos*, México, Grijalbo, 1966, pp. 164-182; *MEW* 6, pp. 535-556), que en realidad son notas de lectura, reflexiones preparatorias.

<sup>3</sup>Véase en C. Marx, *Salario, precio y ganancia*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1969, pp. 85-114; *MEW* 6, pp. 397-423. El original está en el *Manuscrito A 20* del IIGS (Amsterdam); son 16 folios y medio.

<sup>4</sup>*Ibid.*, p. 88; *MEW* 6, p. 400

<sup>5</sup>*Ibid.*, pp. 90, 91; *MEW* 6, p. 402.

<sup>6</sup>*Ibid.*, p. 93; p. 405.

la capacidad de trabajo y no del trabajo] se hallará determinado por el costo de producción, por el tiempo necesario [objetivo] para producir esta mercancía, que es la fuerza de trabajo".<sup>7</sup> Incluso llega a "intuir" la cuestión del plusvalor, cuando escribe:

La ganancia del capitalista sale en su totalidad del nuevo valor creado por el trabajo del obrero [...]. Podemos considerar que tanto el salario como la ganancia [son] partes del producto del obrero.<sup>8</sup>

En 1865, dictó esta conferencia sobre *Salario, precio y ganancia* en respuesta "al ciudadano Weston", donde vemos que dieciocho años no han transcurrido en vano. Marx se encuentra en pleno dominio de su desarrollo teórico dialéctico, por lo que puede delimitar el concepto de salario a partir de las categorías necesarias. Recordemos que Marx ya ha escrito íntegramente el libro I de *El capital* (en 1863-1864), pero además ha redactado de manera definitiva (ya que no habrá avances significativos en el futuro) el capítulo 2 del libro III (toda la cuestión del pasaje del valor al precio de producción). Sin embargo, en esta conferencia, Marx se sitúa en un nivel de abstracción mucho más concreto, complejo, mucho más cerca del mundo de los fenómenos, porque entra en la exposición la cuestión de la oferta y la demanda en referencia al salario: "[...] Las relaciones entre la oferta y la demanda de trabajo se hallan sujetas a constantes fluctuaciones, y con ellas fluctúan los precios del trabajo en el mercado."<sup>9</sup>

Marx argumenta que la oferta y la demanda no son la ley que regula el cambio de los salarios: "Pero si ustedes toman la oferta y la demanda como ley reguladora de los salarios, sería tan pueril como inútil clamar contra los aumentos de los salarios [...]."<sup>10</sup>

Esto implica que Marx tiene ya clara la conclusión del capítulo 3 del libro III sobre la ley del descenso tendencial de la tasa de ganancia —donde muestra que la oferta y la demanda son efecto y no causa de las leyes fundamentales. Parecería entonces que resulta correcto situar la redacción del capítulo 4 del libro III como posterior a esta conferencia en la Internacional.

En este corto escrito, Marx elabora un magnífico ejemplo de

<sup>7</sup>*Ibid.*, p. 95; p. 406.

<sup>8</sup>*Ibid.*, p. 103; p. 409.

<sup>9</sup>Cf. *Salario, precio y ganancia*, ed. cit., p. 27; *MEW* 16, p. 118.

<sup>10</sup>*Ibid.*, p. 28; p. 118.

argumentación teórica articulada con cuestiones políticas concretas. Dice: "Expresado en su forma más abstracta, el dogma [del Señor Weston consiste en enunciar] que los salarios determinan los precios de las mercancías."<sup>11</sup>

Esto sería avanzar más allá de Smith y Ricardo en lo que tienen de "verdaderamente científicos";<sup>12</sup> sería determinar los precios (fenómenos del mercado) desde el salario (otro fenómeno superficial de la circulación). Marx muestra entonces que el trabajo, y no el salario, determina el valor de las mercancías (y del mismo salario como dinero). Pero aquí, llevado por un espíritu pedagógico, con la intención de explicar claramente el tema a los miembros presentes de la Internacional, debe repetir nuevamente lo ya expuesto en 1859 en la *Contribución a la crítica de la economía política*. Así pues, es posible que en ese momento Marx haya comprendido que era necesario comenzar *El capital* no por el capítulo de la "Transformación del dinero en capital" (capítulo 1 del libro I de 1863-1864), sino por la cuestión del valor; es decir, por el capítulo sobre la mercancía y el dinero.<sup>13</sup> El lenguaje del teórico se hace ahora político:

Todos ustedes están convencidos de que lo que venden todos los días es su trabajo [...]. Y, sin embargo, no existe tal cosa como valor del trabajo, en el sentido corriente de la palabra [...]. Lo que el obrero vende no es directamente su *trabajo*, sino su *fuerza de trabajo*<sup>14</sup> [quizá aquí Marx escribió "capacidad de trabajo" y fue corregido por Engels].

Marx tiene ahora clara conciencia de la categoría de plusvalor (punto 8), y posee pleno dominio del manejo de su "matriz" fundamental: la "apariencia engañosa"<sup>15</sup> de un "precio del trabajo" encubre al trabajo como sustancia del valor y al plusvalor como robo. Además, Marx adelanta los temas de los siguientes capítulos del libro III, que debía todavía escribir en los meses restantes de 1865:

<sup>11</sup>*Ibid.*, p. 31; p. 121.

<sup>12</sup>*Idem.*

<sup>13</sup>En el punto 6, "Valor y trabajo" (pp. 31-40; pp. 121-129), Marx expone en resumen el contenido del futuro capítulo 1 de *El capital*, y también el capítulo 2 del libro III (estamos hablando del *Manuscrito principal* y no del tomo III publicado posteriormente por Engels).

<sup>14</sup>Cf. *Salario, precio y ganancia*, ed. cit., punto 9., pp. 43-47; pp. 134, 135.

<sup>15</sup>*Ibid.*, p. 46; p. 134.

La *renta* del suelo, el *interés* y la *ganancia* industrial no son más que otros tantos nombres diversos para expresar las diversas partes del plusvalor de la mercancía o del trabajo no retribuido que en ella se materializa, y brotan todas por igual de esta *fuerza* y sólo de ella.<sup>16</sup>

Como puede observarse, es nada menos que el programa de los capítulos 4 al 7 del libro III. Aunque no seguiremos paso a paso el argumento de Marx en el asunto, recordemos el final de su conferencia:

Los sindicatos [...] fracasan en algunos casos por usar poco inteligentemente sus fuerzas. En general, son deficientes por limitarse a una guerra de guerrillas contra los efectos del sistema existente [...] en vez de emplear sus fuerzas organizadas como palanca para la emancipación definitiva de la clase obrera, es decir, para la abolición definitiva del sistema del trabajo asalariado.<sup>17</sup>

#### 4.2. *Transformación Del Capital-Mercancía* *Y El Capital-Dinero En Capital Que Trafica Mercancías* *Y Dinero (O En Capital Comercial). Capítulo 4 (Folios 243 al 86* *Del Manuscrito Principal)*

Marx debió comenzar el capítulo 4 del *Manuscrito principal* del libro III a mediados de 1865 (¿después de junio?). Dividió la materia del capítulo en siete puntos. Los cuatro primeros se convertirán en los capítulos 16 al 19 del tomo III de *El capital* de Engels y conservaran sus mismos títulos. El capítulo 20 de Engels reúne los puntos 5 al 7 de Marx (desde el folio 278 hasta el 285). El capítulo 4 se inicia con unas líneas respetadas por Engels.<sup>18</sup>

El párrafo 1 tiene por título: "El capital que trafica con mercancías (*Warenhandlungskapital*) (la ganancia comercial)", y de inmediato hace dos referencias al libro II (que acababa de re-

<sup>16</sup>*Ibid.*, p; 49; p. 137.

<sup>17</sup>*Ibid.*, pp. 67-68; p. 137. Es evidente que en nuestra época latinoamericana, esta posición radical de Marx hubiera sonado a ciertas pretendidas izquierdas como una posición utópica o ultraizquierdista. Era, sin embargo el "realismo" de un filósofo y economista que iba al "fundamento" de las cosas.

<sup>18</sup>En la edición del *MEW* 25, líneas 8 a 14 de la página 278 (en III/6, p. 343, líneas 11 a 21), en el idioma original: "Das Kaufmännische [...] übersicht" (folio 243 del *Manuscrito*).

dactar). T. Otani tiene razón cuando argumenta que Marx ya había escrito dicho libro II. En el *Manuscrito principal* se lee: Ya hemos expuesto (libro II, cap. 1, 3, los costos de circulación) [...]."<sup>19</sup>

En el *Manuscrito I* del libro II —véase nuestro capítulo 32—, podemos leer que el tema tratado por Marx en el capítulo 1, párrafo 3, era: "El tiempo de producción"; es decir, de no haber escrito todavía el libro II, no hubiera podido mantener, en la hipotética redacción posterior, un plan ya abandonado. Lo que aconteció es que al terminar el manuscrito del libro II, Marx corrigió el plan —que quedará después expresado en el índice de una página con ortografía con "k"—, y la referencia en este capítulo 4 del libro III, "cap. 1.3", no remite al plan del *Manuscrito I* del libro II ya escrito, sino a la: corrección *posterior*. Así pues, con seguridad el capítulo 4 del libro III que estamos comentando es posterior a la redacción del libro II.

El tema aquí abordado había sido ya bosquejado en los *Grundrisse*,<sup>20</sup> pero de manera aún más explícita en los *Manuscritos del 61-63*.<sup>21</sup> Era la primera parte del capítulo 4 que, al fin, dividiría Marx en dos partes, con lo que se origina el capítulo 5 sobre el capital que rinde interés. La cuestión es la siguiente:

La primera consideración teórica del modo de producción moderno —el sistema mercantilista— partió necesariamente de los fenómenos superficiales (*oberflächlichen Phänomenen*) del proceso de la circulación, tales como se hallan autonomizados en el movimiento del capital comercial, y por ello sólo conceptualizaron las apariencias (*Schein*). En parte, porque el capital que trafica es el primer modo libre de existencia del *capital en general*. En parte, por la influencia preponderante que ejerce [...] en el período de nacimiento de la producción moderna. La ciencia real (*wirkliche Wissenschaft*) de la economía moderna sólo comienza cuando la consideración teórica

<sup>19</sup>Folio 243 (*MEW* 25, p. 278; III/6, p. 344): "Es ist (Buch II, chap. I, 3) [...]" escribe Marx; Engels corrige en cambio por: "Ya hemos expuesto (libro II, capítulo VI, Los costos de circulación, 2 y 3) [...]."

<sup>20</sup>Véase mi obra *La producción teórica de Marx*, capítulo 14.2 (pp. 279ss.), y en 15.4 (pp. 314ss.).

<sup>21</sup>Véase mi trabajo *Hacia un Marx desconocido*, capítulo 12.1: "Capital mercantil" (pp. 1545-1597, 1682-1701 y 1761-1773, del *MEGA* II, 3,5 (*Cuadernos XV al XVIII*)). Aquí encontramos los textos más estructurados, anteriores al capítulo 4 del libro III.

pasa (übergeht) del proceso de la circulación al proceso de producción.<sup>22</sup>

Es decir, la "ciencia" comienza cuando "se pasa" (el "Übergang" dialéctico) de los fenómenos superficiales o aparentes al fundamento: a la producción. Marx reflexionó sobre este "pase" en los *Grundrisse*.<sup>23</sup> Lo primero que "aparece" —fenómeno— en la circulación mercantil (pre-capitalista industrial propiamente dicha) es el "capital que trafica (*Handelskapital*)" en la época mercantilista. Sin embargo, a Marx le interesa ascender hasta la esencia oculta y concreta del capital: el capital industrial propiamente dicho, y de allí definir la forma derivada del capital autonomizado que trafica mercancías o dinero: "¿Cuál es entonces la relación entre este capital dedicado al tráfico de mercancías y el capital-mercancía en cuanto forma de existencia (*Existenzform*) del capital industrial?"<sup>23</sup>

Hay una riqueza mercantil anterior al capital, autonomizada y que actúa como tesoro (el tesoro de los usureros medievales, por ejemplo) La transformación del dinero en capital, por mediación de la subsunción del trabajo vivo como fuente creadora de valor, determina la aparición, en cuanto forma de existencia del capital industrial mismo, del capital-mercancía (*Warenkapital*) y aun antes del capital-dinero (*Geldkapital*). Posteriormente, aparece una forma de capital autonomizado, pero *como capital*: el "capital dedicado al tráfico de mercancías (*Warenhandelskapital*)" o el dedicado al "tráfico del dinero (*Geldhandelskapital*)". Estos dos últimos son modos de "capital comercial" propiamente dicho: "El capital comercial no es otra cosa que capital que actúa dentro de la esfera de la circulación [...]. Pero en el proceso de la circulación no se produce ningún valor, y por consiguiente tampoco se produce plusvalor alguno."<sup>25</sup>

En su fundamento ético, lo que importa a Marx es que el capital comercial no puede "crear" (ni siquiera producir) valor al-

<sup>22</sup>*Manuscrito principal*, folio 285 (III/6, pp. 430-431; *MEW* 25, p. 349).

<sup>23</sup>Véase mi obra *La producción teórica de Marx*, parágrafo 3.2 (pp. 71-76): "La exportación del oro no es la causa de la crisis del trigo, sino que, por el contrario, la crisis del trigo es la causa de la exportación de oro" (*Grundrisse*, p. 54,21-23; p. 50,5-7).

<sup>24</sup>*Manuscrito principal*, cap. 4 [cap. 16 del tomo III de Engels] (III/6, p. 346; *MEW* 25, p. 280).

<sup>25</sup>*Ibid.* (III/6, p. 358; p. 290).

guno, y, por ello, tampoco plusvalor. En realidad, es un mecanismo, una especie de correa de transmisión del valor (y plusvalor) creado en el proceso de producción. Todo el resto del libro III será, en su esencia, la descripción de la distribución del valor creado en él nivel profundo, invisible, esencial, del consumo de trabajo productivo (tema del libro I).

El parágrafo 2, "Ganancia comercial y sus peculiaridades",<sup>26</sup> repite el tema de fondo: "las funciones puras del capital en la esfera de la circulación [...] no generan valor ni plusvalor",<sup>27</sup> sino que sólo son mediaciones de la "realización" del capital industrial. La "fase de circulación" del capital industrial se sitúa dentro del proceso de reproducción; por ello el capital comercial también es un momento de la reproducción. De manera que el capital comercial es como un momento parasitario del capital industrial propiamente dicho. La cuestión que Marx aclara en este parágrafo (capítulo 17 para Engels) es la siguiente: "¿Cómo se apodera el capital comercial de la parte de plusvalor o ganancia generada por el capital productivo, y qué le corresponde?"<sup>28</sup>

El capital comercial se apodera de parte del valor como gastos o costos de circulación o de realización del capital industrial; analógicamente, como costos de la circulación del capital industrial y fundados en la generación de valor y plusvalor del mismo capital productivo. Marx puede aquí aclarar el tema de que toda mercancía vendida por el capital comercial autonomizado "vende por su valor" —no por más de su valor. Esto le llevó, en los *Manuscritos del 61-63* a advertir la diferencia entre el precio de compra del capital comercial (= precio de venta del capital industrial) y el precio de venta (= valor de la mercancía); se trata del planteamiento primitivo del problema del "precio de producción".<sup>29</sup>

En estas páginas, Marx se hace cargo de la construcción de

<sup>26</sup>*Ibid.* (cap. 4, parágrafo 2), folios 251-268 [cap. 17 de Engels] III/6, pp. 361ss.; *MEW* 25, pp. 292ss.).

<sup>27</sup>*Ibid.* (p. 361; p. 292).

<sup>28</sup>*Ibid.* (p. 363; p. 293).

<sup>29</sup>Cf. Mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 12.1, esquema 23: "Precio de costo y precio de producción." El "precio de venta" (precio de producción en 1863) del capital industrial < al "precio de venta" del capital comercial = "valor de la mercancía" (en abstracto, dejando de lado la competencia concreta). Es decir, el valor de la mercancía contiene un plusvalor productivo industrial dividido entre: la "ganancia industrial" + la "ganancia comercial" (que es el tema de este parágrafo).

nuevas categorías. En principio, necesita, el concepto del capital comercial empleado en la compra de mercancías ( $B$ ), del valor consumido en los materiales usados (capital constante del capital comercial) ( $K$ ), de los salarios de los obreros que trabajan para producir las mercancías ( $b$ ), más las respectivas ganancias (que son, en último término distribución del plusvalor logrado por el capital productivo del capital industrial):

$$B + K + b + \text{ganancia comercial} = \text{valor de la mercancía} = \text{precio de venta}$$

En este caso, la tasa de ganancia del capital global permanece constante, pero el capital industrial tiene una tasa menor que la que tendría si no hubiera compartido con el capital comercial la realización o comercialización de sus mercancías (plusvalor/capital empleado + capital empleado en costos de comercialización [ $K + b + \text{ganancia comercial}$ ]).

En el parágrafo 3, "Rotación del capital comercial. Los precios",<sup>30</sup> plantea el asunto de la "velocidad" de la circulación y su influencia en los precios. Incidentalmente, deja una reflexión sobre la "ciencia":

El análisis de las conexiones internas reales del proceso capitalista de producción es una cuestión sumamente complicada y exige un trabajo muy minucioso [...]. Es una tarea de la *ciencia* reducir el movimiento *visible* y solamente *aparente* al movimiento *real interno* (*innere wirkliche*); es obvio que en las cabezas de los agentes de la producción y de la circulación capitalistas se forman representaciones [...] que son sólo una expresión consciente del movimiento *aparente*. Las representaciones de un comerciante, de un especulador bursátil, de un banquero están, *necesariamente*,<sup>31</sup> totalmente invertidas.<sup>32</sup>

En la medida en que Marx se aleja del capital productivo, se hace más presente el tema del fetichismo: la "inversión" en las "conciencias" de los "agentes" (tanto de los capitalistas como de los obreros), el ocultamiento del misterio del capital: del plusvalor que valoriza el valor.

<sup>30</sup>*Manuscrito principal*, cap. 4, 3 (folios 268-275) [capítulo 18 de Engels].

<sup>31</sup>Véase lo indicado sobre el tema en los *Manuscritos del 61-63* (consúltese nuestra obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 12.2 y 11.4).

<sup>32</sup>*Manuscrito principal*, cap. 4, 3 (III/6, p. 400; *MEW* 25, pp. 324-325).

En el punto 4, "Capital que trafica dinero",<sup>33</sup> Marx se ocupa de la comercialización del dinero en su forma primera o más "material". De todas maneras, conforme avanza en este capítulo 4, comienza a adquirir conciencia de que el tema va creciendo entre sus manos. En un momento escribe: "Omitimos aquí por completo [...] las formas del sistema crediticio, que no nos incumbe tratar aún aquí."<sup>34</sup>

Es decir, Marx divide el capítulo 4 en dos partes, con lo que nace un no planeado capítulo 5.<sup>35</sup> Así pues; el libro III debería haber llegado a 8 capítulos, pero de hecho no incluirá el punto 10 sobre "Movimientos de reflujo del dinero",<sup>36</sup> y, por consiguiente, al final quedarán sólo 7 capítulos (las 7 "secciones" de Engels).

Désde aquí, el texto de Marx empieza a tener menos orden en el *Manuscrito principal*. Los párrafos 5, 6 y 7 (folios 278 al 285) no tienen unidad. Engels los reunirá, en una nueva redacción (su capítulo 20); estos puntos tienen importancia para una lectura "latinoamericana" de *El capital*:

En los primeros estadios de la sociedad capitalista, el comercio domina a la industria; en la sociedad moderna sucede a la inversa [...] En los siglos XVI y XVII, las grandes revoluciones que se producen en el comercio con los descubrimientos geográficos [...] constituyen un factor fundamental en el favorecimiento de la transición del modo feudal de producción al capitalista [...]. El propio mercado mundial constituye la base de este modo de producción [...] La historia de la decadencia de Holanda como nación comercial dominante es la historia de la subordinación del capital comercial al industrial.<sup>37</sup>

Esas páginas son muy útiles para comprender el origen de América Latina, la decadencia mercantil de España y la temprana dependencia de nuestro continente periférico respecto de Inglaterra, primero, y, después, de Estados Unidos.

<sup>33</sup>*Ibid.*, cap. 4, 4 (folios 275-278).

<sup>34</sup>*Ibid.*, (III/6, p. 407; P, 330).

<sup>35</sup>Véase el *esquema 6* sobre "Planes del libro III", en el párrafo 2.1 (*supra*). El punto 8 de enero de 1863 corresponderá a los capítulos 4 y 5 de este *Manuscrito principal*.

<sup>36</sup>*Ibid.*, punto 10 de 1863, eliminado en 1865 (y por ello también en el texto de Engels del tomo III).

<sup>37</sup>*Manuscrito principal*, cap. 4, 7 (III/6, pp. 422-426; pp. 342-346).

4.3. *División De La Ganancia En Interés Y En Ganancia Empresarial (Ganancia Industrial Y Comercial). El Capital Que Devenga Interés. Capítulo 5 (Folios 286 a1 405 Del Manuscrito Principal)*

Esta parte del *Manuscrito principal* se encuentra estructurada en siete párrafos (hasta el folio 326 del manuscrito), para después transformarse lentamente en un cuaderno de extractos. Por ello dice Engels:

La dificultad principal fue la que deparó la sección V [el capítulo 5 de Marx] que trata asimismo el tema más intrincado de todo el libro [...] Por consiguiente no tenemos aquí un esbozo terminado [...] De los distintos capítulos, los que van del 21 al 24 estaban elaborados en su mayor parte [párrafos 1 al 4 del "Manuscrito"]. Los capítulos 25 y 26 requerían una compulsa de las citas documentales [párrafos 5 y 6]. Los capítulos 27 y 29 podían reproducirse casi por completo [desde el párrafo 7 del "Manuscrito"], mientras que el 28 debió ser reordenado en algunos pasajes.<sup>38</sup>

A partir de este momento (los folios 326 a 405 evidencian el desorden de un texto que ya no se está escribiendo para enviarse a la imprenta), Engels realiza profundos cambios al editar el *Manuscrito principal*, del cual toma algunos materiales que incluye como final de la primera parte de la V sección del tomo III y otros como segunda parte del mismo —cuyo comentario podremos efectuar en el futuro, cuando el Instituto de Berlín edite el correspondiente volumen del *MEGA* (II, 4, 2).

En primer lugar, debemos recordar que este capítulo 5 no contiene la exposición de lo que debía ser el tratado tercero de la primera parte del plan de Marx. En efecto, la primera parte de seis (sobre el capital, renta, salario, estado, etcétera) se dividía en cuatro: el capital, la competencia, el *capital crediticio* (al que nos estamos refiriendo) y el accionario. Aquí, Marx no anticipa materia ni cambia su plan primitivo —como creen Grossmann o Rosdolsky—, sino que tan sólo muestra lo necesario para que se comprenda suficientemente el desarrollo del concepto de capital *en general*:

<sup>38</sup>Engels, "Prólogo" al tomo III de *El capital* (III/6; pp. 7-8; *MEW* 25. pp. 12-13).

No podemos examinar *aquí* en detalle el objeto de este capítulo, así como, en general, todas las manifestaciones del crédito, punto que corresponde tratar *más adelante*. 1) La competencia entre prestamistas y prestatarios y las fluctuaciones más breves del mercado dinerario que de ella resultan *caen fuera* del ámbito de nuestras consideraciones.<sup>39</sup> El análisis exhaustivo del sistema crediticio y de los instrumentos que éste crea para sí (dinero crediticio, etcétera) se halla *fuera de nuestro plan*. Sólo cabe poner de relieve *aquí algunos pocos puntos*, necesarios para caracterizar *en general* el modo capitalista de producción [...] En cambio queda *fuera de nuestro enfoque* la conexión entre el desarrollo de los mismos y el del crédito público.<sup>40</sup>

Se trata, entonces, como en el caso del salario en el libro I, o en el de la renta en el próximo capítulo 6 de este libro III, de algunos aspectos necesarios para completar el análisis abstracto en el que se desarrollan los tres libros de *El capital*. Lo que Marx debe terminar de exponer es el movimiento o desarrollo del valor, del plusvalor en concreto. Como hemos visto, el capital comercial y el crediticio, el que rinde interés o el que recibe renta, son formas del capital en general. De la misma manera, la ganancia se desarrolla en ganancia industrial y ganancia comercial —tema del capítulo 4. Ahora, en el parágrafo 1 (folios 286ss. del manuscrito), Marx desarrolla el fundamento sobre el que se podrá posteriormente discernir entre interés y ganancia empresarial (objeto del parágrafo 2 sobre "División de la ganancia. Tipo de interés. La tasa natural del tipo de interés") (folios 295ss.):

La parte de la ganancia que le abona [el empresario al prestatario] se llama interés, que no es, por tanto, más que un nombre especial, una rubrica determinada con que se denomina una parte de la ganancia que el capital actuante, en vez de embolsarse, tiene que ceder al propietario del capital [prestado].<sup>41</sup>

Marx intenta desarrollar el concepto de "crédito" o "interés", desde el *trabajo vivo*. Es decir, sin saltos; paso a paso, el trabajo vivo se materializa como trabajo objetivado: valor; recorriendo sus distintos momentos, este valor llega a transformarse en precio (y de plusvalor se transforma en ganancia). El trabajo

<sup>39</sup>*Manuscrito principal*, cap. 5, 2 (folio 295)(III/7, p. 457; *MEW* 25, p. 370).

<sup>40</sup>*Ibid.*, 5 (folio 317) (III/7, p. 511; *MEW* 25, p. 413).

<sup>41</sup>*Ibid.*, 1 (folio 156) (III/7, pp. 434-435; *MEW* 25, p. 351).

vivo, objetivado parcialmente como ganancia, se escinde como: ganancia industrial, comercial e interés. Todo interés es sólo un modo de existencia superficial, fenoménica, externa, del plusvalor; esta cuestión es tratada en el parágrafo 3 del *Manuscrito* sobre: "El interés" (folios 300ss.):

El interés[...] aparece originariamente y en realidad sigue siendo tan sólo una parte de la ganancia, es decir del plusvalor, que el capitalista actuante, industrial o comercial que no invierte capital propio sino prestado, tiene que abonar al propietario y prestamista del capital.<sup>42</sup>

Por ello, el interés es un movimiento puramente "externo" del capital, es decir:

En el capital que rinde interés, tanto el retorno como la cesión [del capital] son el resultado de una simple transacción jurídica entre el propietario del capital y otra persona. Lo único que se ve es la cesión y la devolución. Todo lo que queda en medio se esfuma.<sup>43</sup>

De allí que la ganancia industrial se escinda en la ganancia empresarial (o que corresponde al capitalista industrial propiamente dicho, e incluso al capitalista comerciante: capitalistas "activos") y el interés (puramente ficticio en cuanto efecto de una pretendida acción creadora: del capital crediticio).

Y así llegamos al parágrafo 4: "Enajenación del plusvalor y de la relación del capital en forma de capital que rinde interés" (folios 312ss.):

Es en el capital que rinde interés donde la relación del capital cobra su forma más enajenada y fetichista (*fetischartigste*) [...] El capital se revela como una fuente misteriosa y autocreadora (*mysteriöse und selbschöferische Quelle*) de interés, de su propio incremento.<sup>44</sup>

Encontramos ahí las páginas más claras sobre la cuestión de fetichismo en este libro III (comparables con el parágrafo 4 de futuro capítulo 1 del libro I de *El capital* definitivo en la segunda edición de 1873), que estudiaremos en el capítulo 5.7 y en el 11.

<sup>42</sup>*Ibid.*, 3 ( III/7, p. 473; *MEW* 25, p. 383).

<sup>43</sup>*Ibid.*, 1 ( III/7, p. 447; *MEW* 25, pp. 361-362).

<sup>44</sup>*Ibid.*, 4 ( III/7, pp. 499-500; *MEW* 25, pp. 404-405).

Marx insiste, y esto ha pasado inadvertido en la tradición marxista posterior, en el pretendido carácter "auto-creador (*selbstschöpferische*)" del capital que rinde interés. El capital que devenga interés pretende crear de la nada (sin haber pagado por ello) nuevo valor: el valor del interés. La intención ética fundamental de Marx (como lo veremos en el capítulo 10) es mostrar que cualquier interés no es sino plusvalor, puro plusvalor: trabajo *vivo impago*:

El fetichismo del capital y la representación del capital como un fetiche aparecen consumados aquí. En la fórmula  $D-D'$  tenemos la forma sin contenido conceptual (*begriffslose*) del capital, la inversión (*Verkehrung*) y cosificación (*Versachlichung*) de las relaciones de producción elevadas a la más alta potencia [...] La mistificación del capital en su forma más descarada.<sup>45</sup>

Marx se manifiesta aquí en pleno dominio de su paradigma filosófico fenomenológico. Lo que "aparece" oculta el nivel profundo esencial: "Su contenido está formado por prejuicios cotidianos, basados en las más superficiales apariencias de las cosas. Una manera mistificadora de exponer las cosas trata luego de exaltar y poetizar este falso y trivial contenido."<sup>46</sup>

Es por ello por lo que, en último término, una promesa de pago, una letra de cambio, si no se paga a tiempo, se esfuma, es un puro "capital ficticio" (tema del párrafo 5: "crédito y capital ficticio"; folios 317ss. del *Manuscrito*). En el que debía ser el párrafo 6 (que Marx no numera en el folio 321 del *Manuscrito*), analiza el tema de la "Acumulación del capital amonedado" (*moneyed*), su influencia sobre el tipo de interés —capítulo 26 en la edición de Engels—, lo que en realidad son extractos sobre este punto. En cambio, el que debió ser el párrafo 7, sobre: "Las observaciones generales que hasta ahora hemos podido hacer con respecto al sistema de crédito" (folios 326ss.),<sup>47</sup> resulta un capítulo suficientemente estructurado (dividido en su comienzo en tres partes con números latinos). El crédito sirve para "nivelar la tasa de ganancia", para "disminuir los gastos de la circulación" (ahorrando el mismo dinero como medio de circulación y acelerando las fases de la circulación) y para "crear so-

<sup>45</sup>*Ibid.*, 3 (III/7, p. 501; *MEW* 25, p. 405).

<sup>46</sup>*Ibid.*, (III/7, p. 508; *MEW* 25, p. 411).

<sup>47</sup>*Ibid.*, 7 (III/7, p. 561; 5, pp. 451ss.).

ciudades anónimas". Posteriormente (tema que expondrá Engels en el capítulo 29), Marx examina las "partes componentes del capital bancario",<sup>48</sup> las cuales son "dinero contante, oro o billetes" o "títulos y valores". No es nuestra intención entrar aquí en las cuestiones técnicas de la descripción de Marx, sino recordar el sentido profundo del asunto:

El absurdo de la representación capitalista alcanza aquí su punto culminante, pues en vez de explicar la valorización del capital por la explotación de la capacidad de trabajo, se procede invertidamente, explicando la productividad de la fuerza de trabajo como si ésta fuese también esa cosa mística que se llama el capital que rinde interés.<sup>49</sup>

Marx desarrolla aquí el caso —análogo al que expondrá en el futuro capítulo sobre el "valor de la tierra"— de los títulos de la deuda del Estado, que se compran por el interés que obtendrán en el futuro, y que incluso pueden venderse, pero que, en sí, no tienen valor alguno; es un ejemplo de "capital ilusorio, ficticio; no sólo porque la suma prestada al Estado ya no existe, sino además porque jamás se destinó a gastarse, a invertirse como capital".<sup>50</sup> Se trata de un modo fetichista en que el capital aparece. Y, sin embargo, "la formación del capital ficticio es lo que se llama capitalización."<sup>51</sup>

Al final del capítulo 5, folio 404, escribió Marx: "Ahora (octubre 1865)". Es una clara indicación cronológica que ayuda a saber que, sin lugar a dudas, los capítulos 6 y 7 le ocuparon de octubre a diciembre de 1865.

<sup>48</sup>*Ibid.* (III/7, p. 597; 25, pp. 481ss.).

<sup>49</sup>*Ibid.* (III/7, p. 600; 25, p. 483).

<sup>50</sup>*Ibid.* (III/7, p. 599; 25, p. 483).

<sup>51</sup>*Ibid.* (III/7, p. 601; 25, p. 484). No nos detendremos más en el comentario de los capítulos reelaborados por Engels sino hasta el fin de este capítulo 5 (sección V de Engels). Sólo podrá efectuarse parte por parte cuando se edite el *Manuscrito*. Cabe destacar que Engels intentó utilizar todo lo que Marx había escrito, por ejemplo el cuadro de la p. 674, III/7 (p. 538 del *MEW* 25,) que se encuentra en el folio 348 del *Manuscrito*. A ello se debe la multiplicidad de temas algunos desconectados, ya que eran en realidad extractos para la obra futura.

4.4. *Transformación De La Plusganancia En Renta Del Suelo.*  
*Capítulo 6 (Folios 406 A 527 Del Manuscrito Principal)*

Marx había estudiado antes, en junio o julio de 1862, la cuestión de la renta, en los *Manuscritos del 61-63* al discutir el tema con

Rodbertus; allí construyó la categoría de "renta", tan fundamental para poder rebatir la posición de quienes pensaban que era un caso en que no se cumplía la ley del valor; es decir, que se perdía la racionalidad de la "ciencia" en la economía política.<sup>52</sup> Lo esencial no era el tema de la renta misma, ya que, como fenómeno de un capitalismo poco desarrollado, la renta podía desaparecer; pero lo importante era, una vez más, explicar cómo el valor (el plusvalor) "pasaba" del nivel de la producción hasta distribuirse en el fenómeno de la renta.

La tesis fundamental que debe analizarse se enuncia así: "Toda renta del suelo es plusvalor, producto del plustrabajo."<sup>53</sup> Ésta es la posición que Marx debe probar para otorgar coherencia ético-política y científica a todo el desarrollo dialéctico de su obra. Lo fundamental es descubrir su intención profunda; el texto que poseemos es la manifestación de un intento teórico que es necesario seguir dentro de su propia lógica.

El capítulo 6 del *Manuscrito principal* se inicia en el folio 406 y está estructurado en tres párrafos: una "Introducción" (folios 406 a 417); lo referente a "la renta absoluta" (folios 418 a 442) y a la génesis de la renta capitalista del suelo (folios 448 en adelante), y, por último, "la renta diferencial" (hasta el folio 527). Como puede observarse, en el *Manuscrito* Marx desarrolla el orden lógico. Sin embargo, él mismo propone otro orden —y en éste se inspiró Engels. En efecto, escribe en el *Manuscrito*:

Las rúbricas bajo las cuales debe exponerse la renta son las siguientes:

- A. Renta diferencial. 1. Concepto de renta diferencial [...] 2. Renta Diferencial I [...] 3. Renta diferencial II [...]
- B. Renta absoluta
- C. Precio de la tierra
- D. Consideraciones finales sobre la renta de la tierra.<sup>54</sup>

<sup>52</sup>Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 9.1.

<sup>53</sup>*Manuscrito principal*, cap. 6, Introducción (III/8, p. 816; *MEW* 25, p. 647).

<sup>54</sup>*Ibid.*, 3 (III/8, p. 925; 25, p. 736). Cf. Michail Ternowski, "Einige Grundzüge der Weiterentwicklung der Grundrententheorie durch Karl Marx", en *Beiträ-*

La "Introducción" es más una ubicación del problema que el inicio de su análisis. La exposición teórico-constructiva se inicia entonces por la renta absoluta:

La relación entre el *precio de producción* de una mercancía y su *valor* se determina exclusivamente por la proporción entre el componente variable del capital con el que se la produce y su componente constante, o sea por la composición orgánica del capital que la produce. Si la composición orgánica del capital de una rama de producción es *más baja* que la del capital social medio [...] el valor de su producto será necesariamente *mayor que su precio de producción*. Es decir, este capital, por emplear *más trabajo vivo*, produciría con el mismo grado de explotación del trabajo más plusvalor, y, por tanto, más ganancia, que una parte alícuota igual del capital medio de la sociedad.<sup>55</sup>

Aparece aquí, de manera clara, el marco categorial necesario para alcanzar una solución acorde con los propósitos de Marx. El valor de la mercancía incluye el plusvalor (es decir, trabajo vivo impago); pero, debido a la baja composición orgánica de un capital, sus productos tienen *más* valor que el precio de producción (o precio medio o promedio del capital dentro de un país); o bien, sucede a la inversa: el precio de producción es *menor* que el valor del producto. Lo cierto es que, a causa de la nivelación que produce la competencia, dicho capital menos desarrollado *transfiere* plusvalor a los capitales de mayor desarrollo—y, sin embargo, puede realizar ganancia, siempre y cuando el plusvalor sea mayor que el valor transferido. Y ahora viene la aplicación del principio al caso particular:

Si en un determinado país de producción capitalista, en Inglaterra por ejemplo, la composición orgánica del capital agrícola es *más baja* que la del capital social medio [...] el valor de los productos agrícolas [es] *superior* a su precio de producción.<sup>56</sup>

---

*ge zur Marx-Engels-Forschung*, 11 (1982), pp. 127-135. Como en los casos anteriores, hay etapas en la constitución del concepto de renta en Marx: 1] En los *Manuscritos del 44* (donde se relaciona la renta con la propiedad del suelo); 2] En *La miseria de la filosofía*; 3] En los *Cuadernos de extractos* de Londres (1851-1856) (donde comienza la crítica sistemática contra Ricardo); 4] En los *Grundrisse*; 5] En los *Manuscritos del 61-63* (donde descubre el concepto "científico" de renta), y 6] En el *Manuscrito principal* del libro III que estamos comentando.

<sup>55</sup>*Ibid.*, 2 [cap. XLV del tomo III de Engels) (III/8, p. 964; 25, p. 767).

<sup>56</sup>*Ibid.* (III/8, p. 966; 25, p. 768).

El problema debe entonces definirse así: ¿cómo puede el capital agrícola retener ese excedente del producto agrícola por encima del precio de producción, o del valor de la mercancía agrícola no nivelada por la competencia? No se trata de que el precio del producto agrícola sea un "precio de monopolio" —por encima del valor de la mercancía—, sino, por el contrario, de que vendiéndose el producto agrícola por su valor, sin embargo no transfiera a las otras mercancías, por la competencia, su valor por encima del precio de producción. La solución que *propone* (y, obsérvese bien, Marx "propone" un argumento científico) podría ser falseada, pero su falseabilidad (*falsifiability*) nada quita a su racionalidad.<sup>57</sup> Marx no piensa en un "precio" de monopolio, sino en un "monopolio" de la tierra (como capital "ficticio", como los bonos de la deuda pública) que puede ejercer una coacción práctico-política extraeconómica, y, debido a ello, conservar dicho excedente. Este excedente por encima del precio de producción, pagado por el arrendatario (o capitalista propiamente dicho) al propietario del suelo con poder práctico monopólico, es lo que se denomina "renta absoluta":

Toda la dificultad del análisis de la renta consistía, por consiguiente, en explicar el excedente de la ganancia agrícola sobre la ganancia media, no el plusvalor, sino el plusvalor excedente característico de esta rama de la producción".<sup>58</sup>

Marx alcanzaba así muchos logros; entre ellos, explicaba cómo se cumplía la ley del valor (porque el producto se vende a su valor y porque la renta es una "parte" del valor del producto), y, sobre todo, mostraba la renta desde el plusvalor (en cuanto trabajo vivo impago) y no como un valor procedente de la tierra (como afirmaban los fisiócratas): "La tierra en general, como todas las fuerzas naturales, no tiene valor, porque no representa ningún trabajo objetivado en él, ni tiene tampoco, por tanto, un precio (...) Este precio es, pura y simplemente, la renta capitalizada."<sup>59</sup>

<sup>57</sup>En verdad, la "racionalidad" del discurso de Marx no consiste en que lo que afirma no pueda ser posteriormente falseado o mostrada su imposibilidad. Lo que importa a la "ciencia" es el intento de mostrar coherentemente la totalidad del desarrollo del concepto del capital por medio de la constitución de las categorías racionalmente: es decir, con sistemática fundamentalidad.

<sup>58</sup>*Ibid.*, cap, 6, 2 [cap. XLVII del tomo III de Engels} (III/8, p;996; 25, p.791).

<sup>59</sup>*Ibid.*, cap, 6, 3 [cap. XXXVIII del tomo III de Engels) (III/8, p. 832; 25, pp. 660-661).

Para Marx, lo esencial a ser descubierto es la renta absoluta, ya que en ésta (como en el caso del plusvalor absoluto) se encuentra la base del encubrimiento de la apropiación de trabajo vivo ajeno (aspecto político y ético para Marx). En cambio, la cuestión de la renta diferencial, aparentemente más compleja, es, en cierta manera, secundaria (es una derivación de la renta absoluta). Aquí debe mostrarse cómo las diferentes rentas que se pagan a los que monopólicamente poseen las tierras no son fruto de una mayor o menor fecundidad de los suelos, sino del mayor o menor tiempo de trabajo vivo con el que se producen las mercancías en dichas tierras (que por ello tendrán mayor o menor valor):

[La] plusganancia (*Surplusprofit*) equivale a la diferencia entre el precio de producción individual de [los] productores favorecidos y el precio general de producción de la sociedad [que es] el precio de producción que regula el mercado de [la] rama de producción en su conjunto.<sup>60</sup>

Es decir, el suelo o el medio natural más favorecido (o sobre el cual se haya invertido previamente mayor capital productivo) logra, mediante el poder creador del trabajo vivo, un producto con menor valor que los menos favorecidos. O sea que el valor del producto que tiene un medio de producción más favorecido es menor que el precio de producción. Ese valor excedente es una plusganancia que puede entregarse al propietario de la tierra como renta diferencial (mayor que la de la tierra menos favorecida). Pero entiéndase:

La fuerza natural no es la fuente de la plusganancia, sino simplemente la base natural de ella, por ser la base natural de una productividad excepcionalmente alta del *trabajo*.<sup>61</sup> La propiedad del terrateniente sobre [la fuerza natural] no tiene de por sí nada que ver con la creación de plusvalor [...]Esta plusganancia existiría aunque no existiese la propiedad privada sobre el suelo.<sup>62</sup>

La renta diferencial I y II (y los tres casos de esta última) que Marx estudia, podrían ser objeto de un comentario específico

<sup>60</sup>*Ibid.* (III/8, p. 825; 25, p. 654).

<sup>61</sup>*Ibid.* (III/8, p. 831; 25, pp. 659-660).

<sup>62</sup>*Ibid.* (III/8, pp. 831-832; 25, p. 660).

para demostrar cómo resuelve las dificultades en cada caso. Pero el principio general es siempre el mismo: mostrar cómo toda diferencia entre las rentas es, fundamentalmente, una cuestión de tiempo de trabajo vivo. El producto que en su producción tuvo una fuerza natural más favorable recibió menos tiempo de trabajo objetivado, y por ello pudo producirse mayor plusganancia. Cualquier otra cuestión más concreta, como frecuentemente dice Marx, debería ser objeto de una investigación más particular sobre la renta (que no es el fin que nos hemos propuesto en esta obra).

Al terminar sus reflexiones, Marx escribe lo siguiente:

Es uno de los fenómenos más divertidos el que todos los adversarios de Ricardo que combaten la determinación del valor exclusivamente *por el trabajo*, hagan valer frente a la renta diferencial nacida de las diferencias de la tierra, el que aquí se convierta en factor determinante del valor a la *naturaleza* en lugar *del trabajo*.<sup>63</sup>

Puede observarse una vez más un aspecto del razonamiento de Marx: lo que pudiéramos llamar un "ricardismo de izquierda": Marx desarrolla los supuestos del pensamiento de Ricardo, y, desde él mismo, muestra las contradicciones de ese gran economista. Es decir, era necesario tratar con cuidado, y en todos sus casos, a la renta, porque en ella se fundaban quienes destruían la racionalidad de la economía (y la coherencia de la ley del valor). Una vez demostrada la vigencia de esa ley, y la determinación de todos los fenómenos de la existencia económica a partir del trabajo vivo, la tarea teórico-crítica y científica había cumplido su objetivo ético-político.

#### 4.5. *Réditos (Ingresos) Y Sus Fuentes. Capítulo 7 (Folios 528 Al 575 Del Manuscrito Principal)*

Este capítulo 7 del *Manuscrito* estaba más preparado para editarse que los otros (e incluía notas al pie de página). Por ello Engels dice que "la sección séptima (el capítulo 7 de Marx) estaba escrita en forma completa".<sup>64</sup> Además, el texto es corto pero muy

<sup>63</sup>*Ibid.* (III/8, p. 949; 25, p.755).

<sup>64</sup>"Prólogo" al tomo III de *El capital* (III/6, p.10; 25, p. 14).

conceptual. Consiste en una nueva redacción del tema ya tratado en los *Manuscritos del 61-63*.<sup>65</sup>

Marx divide la materia en cinco partes, que corresponden a los cinco capítulos de Engels (capítulos 48 a 52 de la séptima "sección"). El último capítulo, como resulta lógico en una obra dialéctica como *El capital*, contenía, al mismo tiempo, la conclusión de todo el discurso anterior (su "resultado"), pero también tenía importancia la transición, el "pasaje", de la primera parte a la segunda: del *concepto del capital* en general, al concepto general (en concreto) de la *competencia*; y, aún más, del tratado del *capital* al de la *renta* y del *trabajo asalariado* (es decir, los dos tratados siguientes dentro del plan de seis tratados: el capital, la renta, el salario, el Estado, las relaciones entre los estados y el mercado mundial). Ello explica por qué dentro de los cinco párrafos de este capítulo 7, hay en realidad tres temas: el "resultado" del proceso de producción (párrafos 1 y 2); el "pasaje" hacia la competencia (párrafo 3), y el nuevo "pasaje" dialéctico hacia la renta y el salario: las otras clases fundamentales de la sociedad capitalista (párrafos 4 y 5).

"Los réditos y sus fuentes" había sido la conclusión teórica de los *Manuscritos del 61-63*, aunque el tema había sido descubierto antes en la crítica contra Smith:

El capital sólo es productivo de valor considerado como una relación, al imponerse coactivamente sobre el trabajo asalariado, obligando a éste a aportar plus-trabajo [...] El capital [...] no es nunca *fuelle* (*Quelle*) de valor. No crea nunca un *nuevo* valor [...] La *fuelle* de su valor [del capital] es el trabajo.<sup>66</sup>

Por ello, este capítulo 7 es la conclusión general de los *Manuscritos del 63-65*, pero no del que debería ser el texto de los manuscritos inconclusos comenzados con el libro I de *El capital* definitivo (de 1866-1867). En efecto, tanto en el texto de los "Revenue and its sources" de 1862, como en este capítulo 7 de 1865,

<sup>65</sup>Véase mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 11.4. Corresponde a las *Teorías sobre la plusvalía*, fin: "Revenue and its sources" (FCE, III, pp. 403-478; *MEGA* II,3,4, pp. 1450-1538). Véase Heinz Abend-Thomas Marxhausen, "Durchschnittsprofit, Produktionspreis und Kritik der Trinitarischen Formel im ökonomischen Werk von Karl Marx", en *Arbeitsblätter zur Marx-Engels-Forschung*, 5 (1978), pp. 41-66.

<sup>66</sup>*Manuscritos del 61-63*, VII (FCE, I, 83-84; *MEGA* II,3,4, p. 3841. Cf. mi obra *Hacia un Marx desconocido*, cap. 7.2, esquema 13.

la cuestión de las "fuentes" está entremezclada todavía con el asunto de la reproducción. Se trata del problema de la "cuarta" parte del precio de una mercancía (además de la ganancia, renta y salario): el capital constante, o, mejor aún, los medios de producción (en cuanto capital fijo y circulante), como componentes del precio de la mercancía. La "fuente" del precio (y, como su fundamento, el valor) era para Marx única y exclusivamente el trabajo vivo (tanto para la ganancia, la renta o el salario como para todo el valor de los medios de producción: la cuestión de la reproducción) y no el capital o la tierra. Pero, y esto no se ha advertido hasta el presente, dicha conclusión (sobre el "Revenue...", de 1862 y el capítulo 7 del 1865) debió haberse cambiado, si no totalmente al menos en profundidad, cuando después expuso mejor este asunto en el capítulo 3 del libro II, en la cuestión de la reproducción. Hasta 1865, este tema de la reproducción no tenía todavía un lugar definitivo sistemático tan claro porque, como hemos visto en el capítulo 3.4, Marx todavía no había incluido extensamente en el capítulo 3 del libro II una investigación sobre la reproducción (como serían los futuros capítulos 20 y 21 de Engels, que éste extraerá de los manuscritos posteriores del libro II). De tal manera que el ejemplo proporcionado por Marx en el parágrafo 2 del capítulo 7 del *Manuscrito principal* del libro III que comentamos, no era (como puede interpretarse según el añadido de Engels) una mera repetición de lo ya expuesto en la "sección 3" (en el plan de Engels) del tomo II, sino un texto donde se trataba nuevamente la cuestión, el cual es anterior a la futura exposición del *Manuscrito II* (1868-1870), y sobre todo al VIII (después de 1878) del inconcluso libro II. Escribe Engels, corrigiendo el texto de Marx: "Tomemos el anterior esquema (libro II, capítulo 20, 2) de la reproducción simple:

$$\text{I) } 4.000 \text{ c} + 1.000 \text{ v} + 1.000 \text{ pv} = 6.000$$

$$\text{II) } 2.000 \text{ c} + 500 \text{ v} + 500 \text{ pv} = 3.000 = 9.000. \text{ }^{67}$$

En realidad, no había "anterior esquema" en 1865. Esto indica que en este año (1865) Marx llegó a conclusiones que hubiera debido profundizar y ampliar en 1878, o después de escribir el mencionado *Manuscrito VIII* (posterior a 1878). Es decir, en 1865 se trataba de mostrar que aun los medios de producción eran trabajo vivo objetivado; esto suponía esclarecer el complejo mecanismo de la reproducción" que Smith evitaba por error. Así

<sup>67</sup>*Manuscrito principal*, cap. 7, 2 (III/8, p. 1066; 25, p. 846).

pues, Marx aumentaba la complejidad de las objeciones contra su propia posición para resolver con honestidad cuestiones que él mismo se planteaba, y que sus potenciales oponentes no podían levantar en su contra por sus propias confusiones "necesarias". La fuente universal de todos los productos, mercancías, valores o precios (y sus componentes: hasta el valor conservado, repuesto o nuevamente creado) era el trabajo vivo. Toda otra posición, inversión u ocultamiento caía en el fetichismo.

Ampliaremos nuestros comentarios sobre estos temas del capítulo 7 del *Manuscrito principal* más adelante.

En efecto, en el parágrafo 1: "La fórmula trinitaria [...]" (folios 528 a 539 del *Manuscrito principal* del libro III), comienza a tratar el primer tema indicado. Ya en el capítulo 6, de manera dispersa, había estudiado la cuestión, por lo que Engels cambió de lugar ciertos folios del *Manuscrito*.<sup>68</sup> Ahora expone, en un texto célebre y brillante, de extrema densidad y significado, la esencia *ética* de su crítica al capitalismo.

Este capítulo 7, en cuanto conclusión de la obra, toma muchos temas del *Capítulo 6 inédito* del libro I (que a fines de 1865 ya había nuevamente sido numerado como "Capítulo 7"), como lo vemos cuando se refiere al "proceso capitalista de producción", donde se indica: "Aquellas condiciones, como estas relaciones, son por un lado *presupuestos*, y por el otro *resultados* y creaciones del proceso capitalista de producción, el cual las produce y *reproduce*."<sup>69</sup> (En nuestro capítulo 2 estudiamos estos aspectos.)

El "resultado" del proceso global no es sino la "distribución" de trabajo vivo objetivado impago: "este plustrabajo se presenta en un plusvalor, y este plusvalor existe en un plusproducto"<sup>70</sup> que es la fuente de todos los "réditos", (que nosotros por claridad traduciremos a veces con la palabra "ingresos"):

Ganancia del capital (ganancia empresarial más interés) y renta del suelo, por tanto, son nada más que partes componentes del plusvalor, categorías en que éste se diferencia según corresponda al capital o a la propiedad del suelo, rúbricas que sin embargo en nada mo-

<sup>68</sup>*El capital* III, sec. VII, cap. 48 (III/8, pp. 1037-1042; 25, pp. 822-826). Cf., L. Miskewitsch-W. Wygoski, "Über die Arbeit von Marx am II. und III. Buch des Kapitals in den Jahren 1866 und 1867", en *MEJ* 8 (1865), pp. 204-205.

<sup>69</sup>*Ibid.*, 1 (III/8, p. 1043; 25, p. 827).

<sup>70</sup>*Ibid.* (p. 1043; p. 827).

difican su *esencia* (*Wesen*). La adición de ambos constituye la suma del plusvalor social.<sup>71</sup>

La "esencia" de la cuestión, entonces, es que todo ingreso (o rédito) del capital (la ganancia), de la propiedad del suelo (la renta), del trabajo vendido (el salario), es distribución de trabajo objetivado (y los dos primeros: ganancia y renta, de trabajo "impago"; es una cuestión ética por excelencia). Marx repite el tema de diversas maneras:

Al capitalista *se le manifiesta* [siempre se trata de una fenomenología] su capital, al terrateniente su suelo y al obrero su fuerza de trabajo, o más bien su trabajo mismo (pues sólo vende realmente su fuerza de trabajo en cuanto ésta se aliena, y para él, tal cual se mostró anteriormente, el precio de la fuerza de trabajo, sobre la base del modo capitalista de producción, se *presenta* necesariamente como precio del trabajo), en cuanto tres *fuentes* diferentes de sus ingresos específicos: la ganancia, la renta del suelo y el salario."<sup>72</sup>

En todo este capítulo 7, la posición hermenéutica de Marx describe la "perspectiva" de las "conciencias" de los *agentes* (tanto del capitalista como del obrero). Marx expone las determinaciones que sufren las "conciencias" (es entonces una fenomenología de los agentes); se trata de la cuestión del fetichismo como mecanismo ideológico ontológico:

Sin embargo, no es en esta *forma* [*Form*: forma de aparición] como *se presenta* la cosa a los *agentes* de la producción, a los *portadores* (*Trägern*) de las diferentes funciones del proceso de producción, sino más bien en una forma *invertida* (*verkehrten*) [...] A esos agentes de la producción el capital, la propiedad del suelo y el trabajo se les presentan como tres fuentes diferentes e independientes en las que, en cuanto tales, se originan tres componentes diferentes del valor producido [...].<sup>73</sup>

Marx elabora aquí una síntesis de todo su discurso dialéctico, de la totalidad de los tres libros de *El capital*, mostrando cómo el hilo conductor (y ésta ha sido nuestra hipótesis desde el comienzo del comentario de los *Grundrisse*) es el *trabajo*, el trabajo

<sup>71</sup>*Ibid.* (p. 1045; p. 829).

<sup>72</sup>*Ibid.* (p. 1046; p. 830).

<sup>73</sup>*Ibid.* (p. 1047; p. 830).

vivo, que como trabajo objetivado, como trabajo impago, constituye la totalidad del capital; pero "todo esto [el complejo desarrollo del capital] oculta (*verhüllt*) cada vez más la verdadera naturaleza del plusvalor y por ende el verdadero mecanismo motor del capital".<sup>74</sup> De donde concluye:

En capital-ganancia o, mejor aún, capital-interés, suelo-renta del suelo, trabajo-salario, en esta *trinidad económica*<sup>75</sup> como conexión de los componentes del valor y de la riqueza en general con sus fuentes, está consumada la mistificación del modo capitalista de producción, la cosificación de las relaciones materiales de producción con su determinación histórico-social: [un] mundo encantado e invertido.<sup>76</sup>

Las personas han sido invertidas —en la visión fetichista de los agentes prisioneros del horizonte ontológico del capital— como cosas; las relaciones sociales son vistas como relaciones entre cosas; las cosas se presentan ahora como personas que crean valor; sus relaciones cósmicas aparecen como relaciones sociales. Es "esa religión de la vida cotidiana (*Alltagslebens*)"<sup>77</sup> —como ya lo había expresado en su juventud en *La cuestión judía*:<sup>78</sup> de secularización que Marx produce en el pretendido mundo secular (como mostraremos en el futuro en otra obra).

En esencial relación con todo lo dicho, en el párrafo 2: "Hacia el análisis del proceso de producción" (desde el folio 540 del *Manuscrito*), se describe ahora la fuente del valor (y de su reproducción) de los medios de producción (capital fijo circulante): es nuevamente el trabajo vivo, que se toma invisible para la conciencia fetichizada de los agentes. Como ya hemos menciona-

<sup>74</sup>*Ibid.* (p. 1054; p.836). En III/8, pp. 1052-1055 (*MEW* 25, pp. 835-837), Marx describe en su esencia el plan profundo de los tres libros de *El capital*. Se trata de una magnífica síntesis, por lo que deben leerse esas cuatro páginas con suma atención.

<sup>75</sup>Arend Th. van Leeuwen, en su obra *De Nacht van het Kapitaal* (Sun, Nijmegen. 1984), en su tercer parte (*Religión económica*), en la sección tercera (*La fórmula trinitaria*, pp. 522ss.) y cuarta (*Trinidad económica. La religión burguesa*, pp. 622ss.), explica el origen de la fórmula marxista en Adam Smith. Esta obra merece ser traducida al castellano.

<sup>76</sup>*Manuscrito principal*, 1 (p. 1056; p. 838).

<sup>77</sup>*Idem.*

<sup>78</sup>Marx hablaba del "judío de todos los días (*Alltagsjuden*)" (OF, I, p. 485; *MEW* I, p. 372) y se preguntaba: "¿Cuál es su dios mundano (*weltlicher Gott*)? El dinero" (*ibid.*).

do, este tema, analizado en los *Grundrisse* y en los *Manuscritos del 61-63*, tendrá su lugar lógico definitivo en el capítulo 3 (para Engels sección III) del libro II, y situando siempre como interlocutor a A. Smith, respecto de los capítulos VI y VII del libro I de *Sobre la naturaleza y la causa de la riqueza de las naciones*.

El hilo conductor es la temporalidad: se trata de descubrir la diferencia entre valor *antiguo* conservado y repuesto (puesto de nuevo en el producto, luego de haber sido consumido en el proceso de producción) o *nuevo*. Es decir, se pretende mostrar la ambigüedad del fetichismo de la economía política capitalista vulgar (y aun de la clásica) respecto del capital fijo (valor sólo conservado), circulante (repuesto en la reproducción) o nuevo (plusvalor), y de los cuales el trabajo vivo es la única fuente *productora* (de conservación y reposición de los capitales fijo y circulante) o *creadora* (del plusvalor). Para Marx, la economía política capitalista, se equivoca a causa de no haber observado:

El hecho de [...] cómo el trabajo, al añadir *nuevo* valor, *conserva* [y repone] el valor antiguo bajo una forma nueva sin producir de nuevo este valor [...] El hecho de no comprender la conexión del proceso de reproducción [...] Aquí es precisamente donde radica la dificultad principal: en el análisis de la reproducción y de la relación entre sus diferentes componentes, tanto según su carácter material como en lo que respecta a sus relaciones de valor.<sup>79</sup>

Sin embargo, ya que Marx se sitúa en el nivel del proceso de producción, lo que importa es mostrar cómo se reproduce el capital constante y variable (por lo que parecería que todavía está deseando encontrar un lugar definitivo para el *Capítulo 6 inédito*):

¿Cómo es posible entonces que el obrero con su salario, el capitalista con su ganancia, el terrateniente con su renta hayan de comprar mercancías cada una de las cuales contiene [...] fuera de esos tres componentes de valor, además, un componente de valor excedentario, a saber, *capital constante*? ¿Cómo han de comprar con un valor de tres un valor de cuatro?<sup>80</sup>

Lo que pasa es que el valor o precio del producto o mercancía ha incorporado (y debe medirse también) el "capital constan-

<sup>79</sup>*Ibid.*, 2 (III/8, p. 1073; *MEW* 25, p. 852).

<sup>80</sup>*Ibid.*, (III/8, pp. 1071-1072; p. 851).

te preexistente y consumido".<sup>81</sup> Lo mismo acontece con el capital variable (que se gasta en el salario y se repone en el valor producido por el trabajador en su "tiempo necesario"). De todas maneras, estos aspectos serán analizados con mayor detalle en los *Manuscritos II y VIII* del libro II —que expondremos en el capítulo 6. La conclusión de Marx es que, en primer lugar, el valor que conserva y repone el capital constante y que reproduce el capital variable, y, en segundo lugar, el nuevo valor (que se distribuye entre las ganancias y el interés) son fruto del trabajo vivo; pero, además, son sólo plusvalor: trabajo vivo impago, robado.

En el parágrafo 3: "Apariencia de competencia" (desde el folio 555 del *Manuscrito*), Marx inicia el "pasaje" hacia el próximo tratado, "De la competencia", partiendo de un resumen de lo expuesto en el parágrafo anterior:

El valor de las mercancías [...] se resuelve en: 1) Una parte de valor que *repone* capital constante o representa el trabajo pretérito consumido [...] 2) La parte de valor del capital variable [...] que *se transforma* en salario para el obrero [...] 3) El plusvalor, esto es, la parte de valor del producto mercantil en que se representa el *trabajo impago*.<sup>82</sup>

Se trata ahora de demostrar que, en realidad, la competencia, al nivelar la ganancia en cuanto ganancia media entre los capitales o precios medios de las mercancías, sólo iguala o distribuye plusvalor (trabajo objetivado impago), que establece "límites" a la ganancia (en concreto, en su totalidad, el plusvalor de los capitales es igual a la ganancia):

La transformación de los valores en precios de producción, pues, no anula los límites de la ganancia, sino que sólo altera su distribución entre los diferentes capitales particulares de que consta el capital social, y la distribuye entre ellos de manera uniforme, en la proporción en que forman partes de valor de ese capital global.<sup>83</sup>

Incluso el caso de los monopolios no anula la "ley del valor", ya que:

<sup>81</sup>*Ibid.*, (p. 1078; p. 857).

<sup>82</sup>*Ibid.*, 3 (III/8, p. 1083; p. 860).

<sup>83</sup>*Ibid.*, (III/8, p.1092; p. 868).

El precio monopolístico de ciertas mercancías sólo *transferiría* (*übertragen*) una parte de la ganancia *de los otros* productores mercantiles a las mercancías con precio monopolístico [...] Se verificaría una perturbación local en la distribución del plusvalor [...] que no obstante dejaría inalterado el límite de ese plusvalor mismo.<sup>84</sup>

La competencia no crea ningún valor, ni ninguna ganancia. La oferta y demanda no determinan ningún valor ni precio de producción. Sólo se mueven dentro de *los límites* que les marca el valor producido por el trabajo (y todas las ganancias dentro de los límites de la creación del plusvalor por parte del trabajo vivo). Aun en el caso "de la competencia en el mercado mundial"<sup>85</sup> —y esto es esencial para el concepto de dependencia—, están fijados los límites de la ganancia mundial por el plusvalor mundial (la competencia sólo distribuye dicho plusvalor, pero de ninguna manera lo crea). Podemos concluir, desde América Latina, que toda ganancia del capital central es transferencia de plusvalor de la periferia.

La competencia es sólo "apariencia (*Schein*)", en el sentido de que parece que ella produce algo, pero en realidad sólo nivela o distribuye lo preexistente: el plusvalor creado por el trabajo vivo impago (éticamente, robado).

Y pasamos así al párrafo 4 del capítulo 7: "Relaciones de distribución y relaciones de producción" (desde el folio 570 del *Manuscrito*), que resulta de fundamental importancia para la totalidad del discurso de Marx. Se han enfatizado en la historia del marxismo las "relaciones de *producción*", pero poco o nada se ha recordado la doctrina de las "relaciones de *distribución*" que son, al fin, las que importan, porque otorgan posesión, apropiación, propiedad de los ingresos (réditos), a las diversas fracciones, clases o individuos. Haciéndonos recordar alguna reflexión de la "Introducción" a los *Grundrisse*, escribe Marx:

La identidad entre los distintos *modos de distribución* (*Verteilungsweisen*), pues, viene a parar en que son idénticos si abstraemos sus diferencias y formas específicas y sólo retenemos lo común que hay en ellos, por oposición a su diferencia.<sup>86</sup>

<sup>84</sup>*Ibid.*, (p. 1093; p. 869).

<sup>85</sup>*Ibid.*, (p. 1109; 25, p. 881).

<sup>86</sup>*Ibid.*, 4 (p. 1114; p. 885).

El "modo de producción" capitalista es la manera material, técnica, del proceso de producción industrial que, al generar un producto, produce valor y crea plusvalor al mismo tiempo. El "modo de distribución" capitalista (en su "diferencia específica") es la manera como se subjetiva por apropiación lo producido (en último término, el plusvalor) por el capital. Pero además: "No sólo se producen los productos materiales, sino que se reproducen constantemente las *relaciones de producción* en que aquéllos son producidos y también, por lo tanto, las *relaciones de distribución*."<sup>87</sup>

El "modo de distribución", capitalista, entonces, se funda en "relaciones de distribución" *a priori* o presupuestas (y reproducidas posteriormente). El "modo de la distribución" del producto (salario, ganancia y renta) está determinado por las "relaciones de distribución" originarias:

La expropiación a los obreros de las condiciones de trabajo, la concentración de estas condiciones en manos de una minoría [...] para abreviar, todas las relaciones que se examinaron, en el capítulo sobre la acumulación originaria.<sup>88</sup>

Es decir, se distribuyó originariamente a los "agentes de la producción" una cierta asignación de bienes (al obrero, el salario; al capitalista, la ganancia) y de funciones (al obrero, la producción directa; al capitalista, la posesión del capital), que son las que determinan la subjetivación de la objetividad: la apropiación (con propiedad privada) del producto. Aparentemente, esa distribución es justa, pero "el hecho es falso",<sup>89</sup> porque el salario que se distribuye al trabajo es de una naturaleza distinta que la de la ganancia y de la renta que se distribuyen al capital. La distribución (como relación de distribución) de los agentes determina que uno, el trabajador, produzca su propio salario como trabajo objetivado; mientras que el otro, el capitalista, recibe la ganancia producida por el trabajador como plusvalor (objetivación de su plustrabajo no retribuido). En un caso, hay apropiación de lo propio; en el otro, de lo ajeno.

De este modo, reflexionando sobre la historicidad del capi-

<sup>87</sup>*Ibid.*, (p. 1115; p. 886).

<sup>88</sup>*Idem.*

<sup>89</sup>*Ibid.*, (p. 1115; p. 885).

tal, en un "análisis científico",<sup>90</sup> Marx retorna nuevamente al origen. En el libro I, fue la cuestión de la *acumulación* (el plusvalor de viene capital en el proceso de la producción); en el libro II, por la *reproducción*, el capital retorna sobre sí mismo en el proceso de la circulación; ahora, en el libro III, los ingresos (réditos) retornan a los sujetos *concretos* por la *distribución* (*abstractamente*, el capital había sido el sujeto de los dos retornos anteriores: de la acumulación y de la reproducción). La "distribución" de los ingresos a los agentes es ya el "pasaje" a los tratados posteriores al del capital en general: por la "aparición de la competencia" (parágrafo 3) se "pasa" a los tratados de la competencia, del crédito y del capital accionario; y también se "pasa" a los otros sujetos: al de la renta (la clase terrateniente) y al del salario (la clase obrera).

Por ello, el parágrafo 5 debió tratar —aunque sólo comenzó la exposición— el tema de "*Las clases*" (desde el folio 575 del *Manuscrito*), que son los *sujetos* de atribución de la distribución: los poseedores. La transición queda definida de la siguiente manera:

Los *propietarios* de la mera capacidad de trabajo, los propietarios del capital y los terratenientes, cuyas respectivas fuentes de ingreso son el salario, la ganancia y la renta del suelo, esto es, asalariados, capitalistas y terratenientes, forman las *tres grandes clases* de la sociedad moderna.<sup>91</sup>

Con esto se concluía el análisis del concepto del capital en general, para después "pasar" al análisis de la renta y del salario como tratados específicos, más concretos, completos —aspectos que sólo fueron tratados en algunas partes de *El capital* en la medida en que era necesario para aclarar el "concepto" general y no particular de capital.

Marx había terminado alrededor de diciembre de 1865 el libro III del *Manuscrito del 63-65*. Por primera y única vez en su vida, había escrito los tres libros de *El capital*. Y, sin embargo, no estaba conforme, por lo que debía comenzar todo de nuevo; el "todo artístico" no respondía a las exigencias del genial artista.

<sup>90</sup>*Ibid.*, (p. 1114; p. 885).

<sup>91</sup>*Ibid.*, 5 (p. 1123; p. 892).